



Universidad Nacional de Rosario
Centro de Estudios Interdisciplinarios
Maestría en Integración y Cooperación Internacional

“*Smart Power*, Política Exterior y Cooperación Internacional al Desarrollo. Las relaciones de Japón con Kenia, Brasil e India durante el gobierno de Shinzo Abe (2013-2019)”

Autora: Lic. Zalazar, Marina

Directora: Mg. Busso, Anabella

Rosario, octubre de 2022

Resumen

Durante el siglo XXI, el campo de la cooperación internacional acompañó las transformaciones en el escenario internacional, en paralelo a la mayor relevancia de las regiones del Asia-Pacífico y de Indo-Pacífico. Sumado a esto, los persistentes problemas económicos de Japón, las incertidumbres en torno a su liderazgo político y la desconfianza que muchos países asiáticos continúan teniendo de dicho país marcan el escenario actual. Es por ello que el objetivo general del presente trabajo es el de analizar la política exterior adoptada por Japón en la cooperación internacional al desarrollo con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019.

Se sostendrá como hipótesis que en las acciones de cooperación internacional al desarrollo implementadas por el país nipón durante el gobierno de Shinzo Abe se evidencia una utilización de *smart power* que obtuvo resultados parciales en Kenia, negativos en Brasil y exitosos en India en cuanto al cumplimiento de sus objetivos de política exterior de índole económica.

Palabras clave

Cooperación internacional al Desarrollo. Política Exterior de Japón. Poder inteligente.

Abstract

In the 21st century, the international cooperation field developed along with the international transformations, such as the growing relevance of Asia-Pacific and Indo Pacific regions. In addition, the persistent economic problems of Japan, the uncertainty towards its political leadership and the mistrust that many Asian countries still have of Japan are issues that characterize the current situation. That's why the main objective of this work is to analyse Japanese foreign policy and international development cooperation in India, Brazil and Kenya between 2013 and 2019.

The hypothesis that will be argued in this work is that the international development cooperation activities implemented by the Japanese government during Shinzo Abe's term show a smart power utilization that obtained partial results in Kenya, negative results in Brazil and was successful in India in order to accomplish economic foreign policy objectives.

Key words

International Development Cooperation. Japanese Foreign Policy. Smart power.

Índice

Introducción	4
Capítulo I. La política exterior de Shinzo Abe.....	19
Capítulo II. Kenia	27
Capítulo III. Brasil	40
Capítulo IV. India	55
Conclusiones	69
Bibliografía.....	73
Índice de gráficos y tablas	82

Introducción

Durante el siglo XXI, el campo de la cooperación internacional (CI) acompañó las transformaciones en el escenario mundial. La mayor relevancia de la región asiática en los asuntos internacionales y el ascenso de China como potencia pueden observarse en el hecho de que este país asiático sea uno de los mayores socios cooperantes del mundo. Además, los actores no estatales, como las fundaciones y empresas multinacionales, tienen cada vez mayor presencia en la CI. Por otro lado, se vienen fortaleciendo formas de cooperación no tradicionales como la cooperación Sur-Sur, en la que participan países en vías de desarrollo pertenecientes al Sur, y la cooperación descentralizada, dónde los gobiernos subnacionales tienen el protagonismo. Junto a estas transformaciones, se produjo un pasaje desde los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como orientadores de las actividades de CI. La agenda planteada por los ODM, adoptados en el 2001, estuvo “limitada a la reducción parcial de la pobreza extrema y, ajena a la desigualdad” (Sanahuja & Tezanos Vazquez, 2017, p. 537), mientras que los ODS, adoptados por resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas en el 2015, “son más ambiciosos, amplios, profundos y transformadores” (Sanahuja & Tezanos Vazquez, 2017), involucrando cuestiones educativas, de género, salud, trabajo, desarrollo local, medio ambiente, pobreza.

El Asia-Pacífico, y más recientemente el Indo-Pacífico, vienen cobrando relevancia económica, política y social desde hace ya varias décadas. La confrontación entre China y Estados Unidos no hace más que aumentar la valoración estratégica de estas regiones, en las que Japón está inserta. Sumado a esto, el ascenso de China no es un dato menor al analizar la política exterior nipona. Las relaciones entre ambos países están marcadas por la competencia por liderar en la región asiática, por un conflicto territorial pendiente de resolución sobre las islas Senkaku/Diaouyu¹,

¹ Las islas Senkaku (para los japoneses) / Diaouyu (para los chinos), son un conjunto de islotes ubicados en el Mar del Este de China, hacia el sur de Japón y muy cerca de Taiwán. A pesar de no ser habitables, ambos países mantienen un reclamo de soberanía sobre ellas dada su ubicación estratégica y la abundancia de recursos naturales en el mar que las rodea. Este conflicto ha generado

por la creciente interdependencia de sus economías con superávit comercial para China. Además, este país asiático presenta algunos desafíos para el régimen tradicional de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) del que Japón forma parte. China se muestra como un donante emergente, aún en vías de desarrollo con programas de diversa naturaleza que no necesariamente se ajustan a los parámetros definidos por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Uno de los mayores desafíos es la capacidad de medir de forma fehaciente los montos de la CI que China brinda alrededor del mundo dado que su gobierno no publica las estadísticas anuales y la CID es gestionada por diversos organismos oficiales (Kitano, 2014, p. 302; Kitano & Miyabayashi, 2020; Shimomura & Ohashi, 2013, p. 48).

Es en este contexto en el que se desarrolla la CID de Japón. Sin negar la relevancia económica del mismo con el tercer PBI más alto del mundo, lejos quedaron los años en que el país era el mayor donante del CAD y su fortaleza económica era percibida como una amenaza por los países desarrollados. Los persistentes problemas económicos, las incertidumbres en torno a su liderazgo político y la desconfianza que muchos países asiáticos continúan teniendo de Japón marcan el escenario actual.

Al hacer un recorrido histórico de la cooperación internacional nipona, hay dos antecedentes importantes a destacar (Akiko, 2000, p. 153; Kato, Page, & Shimomura, 2016, p. 1; Ohno, 2013, p. 69). Por un lado, entre 1945 y 1951 el país asiático recibió fondos de asistencia para la reconstrucción post Segunda Guerra Mundial, es decir que fue receptor de ayuda. Por el otro, a partir de 1953 Japón realizó el pago de reparaciones de guerra a países asiáticos, lo que se prolongó hasta 1976.

La cooperación internacional nipona se inicia formalmente cuando se une al Plan Colombo² en 1954 y desarrolla algunos proyectos de cooperación técnica, para en 1958 otorgar su primer préstamo a India. Este formaba parte de un programa del

numerosos roces diplomáticos y hasta movilizaciones de flotas hacia la zona, aunque no se ha llegado a un enfrentamiento armado directo entre ambos países.

² El Plan Colombo para la Cooperación Económica y el Desarrollo Social de Asia y el Pacífico fue lanzado en 1951 como una iniciativa de cooperación entre países del Sur y Sudeste de Asia que buscaban mejorar sus condiciones económicas y sociales. Originalmente fue una propuesta de países pertenecientes a la Commonwealth que luego se expandió a otros países de la región asiática.

Exim Bank de Japón que consistió en el otorgamiento de préstamos en yenes atados a la compra de bienes y servicios nipones. Los inicios de Japón en la cooperación internacional con lo que se denomina “ayuda atada” definió una imagen mercantilista de este país como donante que perdura al día de hoy. Además, durante la década del 50 Japón inició el pago de reparaciones de guerra referido anteriormente. En síntesis, el objetivo de la cooperación internacional brindada en esta primera etapa era la reinserción del país en el sistema internacional y la recuperación económica.

En las décadas que siguieron los objetivos de naturaleza económica siguieron predominando. En los 60 la cooperación internacional buscó acompañar el rápido crecimiento económico del país que en 1961 ingresa al CAD y en 1964 a la OCDE. En los 70, en un contexto de vulnerabilidad económica del país frente a los shocks petroleros y el embargo de soja impuesto por el gobierno estadounidense³, la cooperación internacional se orientó a asegurar la importación de alimentos y recursos naturales, ampliándose a países de Medio Oriente además de la ya tradicional región del Sudeste Asiático⁴.

En los 80 los objetivos comienzan a diversificarse. El país nipón buscó tener un rol más relevante en los asuntos internacionales a partir de su cooperación internacional, por lo que lanzó una serie de iniciativas que aumentaron el total de cooperación al desarrollo brindada, llegando en 1989 a ser el mayor donante del CAD.

En los 90 la cooperación internacional nipona se vuelve global. Más allá de que la ASEAN seguía siendo la región prioritaria, Japón organiza la primera Conferencia Internacional sobre el Desarrollo Africano (TICAD) y comienza a participar en Operaciones de Mantenimiento de la Paz alrededor del mundo. Durante esta década

³ En 1973, el presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, decide imponer un embargo sobre las exportaciones de porotos de soja, frente a la sequía que afectaba la producción agrícola y ganadera del país. Este embargo trajo severas consecuencias para Japón, país que depende de la importación de materias primas y que tiene como a uno de sus principales socios comerciales al país norteamericano.

⁴ Es en esta década en que se formula la Doctrina Fukuda, pieza fundamental de la relación del país nipón con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), dado que postula el compromiso de Japón de no convertirse en un poder militar y de construir una relación de confianza mutua con dichos países.

el objetivo perseguido fue el de mejorar la imagen del país asiático como un donante mercantilista con intereses egoístas, a la vez que generar un mayor apoyo en el plano doméstico de estas acciones que se llevaban a cabo en el plano internacional. El cambio de siglo trajo consigo una modificación en el concepto de seguridad que subyace en los proyectos de cooperación internacional que Japón desarrolla⁵. En los 2000 se adopta el concepto de seguridad humana que entiende que las amenazas no tradicionales, como conflictos armados, desastres naturales y enfermedades, afectan de forma directa a los individuos. Al hacer foco en las personas, la cooperación nipona se orientó más a la formación de recursos humanos y al desarrollo de capacidades. Esta nueva concepción detrás de la cooperación fue acompañada con una reducción de la misma, frente a las restricciones fiscales que el país venía experimentando desde los 90 y con reformas institucionales que introdujeron modificaciones tendientes a que Japón cumpliera con los estándares propuestos por el CAD. Al respecto de este último punto se puede mencionar como hito la fusión de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) con el Banco de Japón para Cooperación Internacional (JBIC), quedando en manos de JICA la gestión de la cooperación técnica y financiera.

La cooperación nipona durante la segunda década del nuevo siglo postuló la necesidad de que la promoción de las economías del mundo en desarrollo se realizara junto al crecimiento económico de Japón, que venía enfrentando problemas económicos desde los 90. Para ello se buscó que la CID fuera catalizadora de la participación de otros actores, promoviendo asociaciones público-privadas (PPP por sus siglas en inglés)⁶ y proyectos de cooperación triangular⁷. Por otro lado, la

⁵ Desde la década del 70 hasta la década de los 90 se había guiado por la seguridad comprensiva, que incluye amenazas no tradicionales como los desastres naturales, la contaminación y la provisión de recursos naturales, entendiendo entonces a la cooperación internacional como una herramienta para asegurar la paz y el abastecimiento de recursos.

⁶ Las Asociaciones Público Privadas (PPP, por sus siglas en inglés) involucran a empresas privadas japonesas en proyectos de cooperación. Tienen por objetivo apoyar la introducción de productos y tecnologías de estas empresas en el mercado internacional, con especial énfasis en pequeñas y medianas empresas.

⁷ La cooperación triangular es un fenómeno propio de la cooperación sur – sur, dónde encontramos 3 socios cooperantes: dos de ellos participan con el rol de oferentes y uno de ellos como receptor. Los oferentes en general son países de renta alta y media, mientras que el receptor es un país de menor nivel de desarrollo. Se caracteriza por el hecho de que los dos socios de menor nivel de renta en general pertenecen al Sur global.

distribución geográfica de los montos de la CID se concentró cada vez más en el escenario asiático. En este sentido se evidencia un alineamiento de la CID con las preocupaciones japonesas en torno a su seguridad y a su economía, lo que queda plasmado de forma clara en el Libro Azul: “utilize ODA in ways that contribute both to the development of Japanese companies’ businesses overseas and to the recipient countries’ economic and social development, in order to contribute to the peace, stability, and prosperity of the international community, thereby securing Japan’s national interests”⁸ (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2020, p. 23).

El marco teórico de esta tesis se sustenta en un conjunto articulado de conceptos. Uno de dichos conceptos es el poder, el cual es definido por Keohane y Nye (Keohane & Nye, 1988, p. 25) como “habilidad de un actor para conseguir que otros hagan algo que de otro modo no harían (y a un costo aceptable para el actor que promueve la acción)”. Los autores entienden entonces al poder no sólo como control sobre los recursos, sino también como control sobre los resultados, como “el potencial de afectar los resultados”.

Los medios para lograr que “otros hagan algo” no sólo descansan en los recursos militares. Como es sostenido por Nye (Nye, 2004, p. 2), más allá de la coerción y los pagos, también puede afectarse el comportamiento de los otros con atracción.

La coerción y los pagos están más asociados al *hard power* o poder duro, es decir, al poder económico y militar. Con respecto a este último, Nye considera que su uso ha cambiado por el progreso de la ciencia y la tecnología y por los cambios sociales que acontecieron en la segunda mitad del siglo XX, que en concreto aumentaron los costos políticos y sociales de usar la fuerza militar.

El poder de atracción, el cooptar al otro, refiere al concepto de *soft power* o poder blando de Nye (Nye, 2008), el cual es definido como la habilidad de obtener los resultados deseados a través de la atracción. Las fuentes de poder blando de un país son la cultura, sus valores políticos y sus políticas internacionales (Nye, 2004, p. 11-15).

⁸ “Utilizar la Ayuda Oficial al Desarrollo de forma tal que contribuya no solo al desarrollo de negocios en el extranjero para las empresas japonesas sino también al desarrollo económico y social de los países receptores con el fin de contribuir a la paz, la estabilidad y la prosperidad de la comunidad internacional, asegurando a la vez los intereses nacionales de Japón” (Traducción de la autora).

Por último, el *smart power* o poder inteligente “is neither hard nor soft. It is both.” (Nye, 2004, p. 13). Nye introduce dicho concepto en su libro *Soft Power. The means to Success in World Politics* (2004) y lo desarrolla posteriormente en otras publicaciones como *The Future of Power* (2011) y *The Powers to Lead* (2008).

El poder inteligente refiere a la habilidad de combinar, en una única estrategia efectiva, el poder duro y el poder blando en contextos variados (Nye, 2011, p. 14). El contexto tiene una importancia crucial para el autor dado que el poder, ya sea político, económico, blando o inteligente, depende del mismo. Esto está relacionado con que el poder en el mundo está distribuido en un complejo y tridimensional juego de ajedrez (Nye, 2011, p. 15). En el tablero superior, correspondiente al poder militar, el mundo es unipolar teniendo en cuenta los recursos militares que Estados Unidos tiene. El segundo nivel del juego corresponde al poder económico, donde el mundo es multipolar y lo ha sido por un tiempo ya. Estados Unidos, Europa, Japón y China se destacan por su poderío económico y aún hay más países que están ganando importancia, como India. El último tablero de juego corresponde a las relaciones transnacionales, donde el poder es ampliamente difuso. Se destaca la presencia de actores como bancos internacionales hasta grupos terroristas. Por otro lado, la importancia del contexto tiene que ver con los cambios de poder que vienen ocurriendo desde el siglo pasado: hay una transferencia de poder entre los estados entre sí y hay una difusión del poder desde los estados hacia actores no estatales.

Teniendo en cuenta este contexto de transformaciones mundiales, es importante rescatar la dimensión cooperativa que el poder debería tener de acuerdo a Nye (Nye, 2011, p. 17): “It is not enough to think in terms of power over others. We must also think in terms of power to accomplish goals that involves power with others. In many transnational issues, empowering others can help us to accomplish our own goals. In this world, networks and connectedness become an important source of relevant power”⁹.

⁹ “No es suficiente pensar en términos de poder sobre otros. Debemos pensar también al poder para lograr objetivos que involucren a otros. En muchas cuestiones transnacionales, empoderar a otros puede ayudarnos a cumplir nuestros propios objetivos. En este mundo, las redes y el estar conectado son una importante fuente de poder”

De hecho, la cooperación internacional es otro de los conceptos clave para el presente trabajo. Keohane (Keohane, 1984, p. 74) entiende que la cooperación entre estados “se lleva a cabo cuando las políticas seguidas por un gobierno son consideradas por sus asociados como medio de facilitar la consecución de sus propios objetivos, como resultado de un proceso de coordinación de políticas”. Esta conceptualización realizada por el autor tiene dos implicancias. Por un lado, detrás de la cooperación existen procesos de negociación, es decir que ésta no se da de forma automática. Por el otro, la cooperación implica la existencia de un conflicto potencial – o real – que busca resolverse mediante la coordinación de políticas.

La Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) es definida por Gómez y Sanahuja (Gómez Galán & Sanahuja, 1999, p. 17) como el “conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible”. Los autores agregan que la CID tiene como fin último lograr un contexto internacional más “estable, pacífico y seguro”, y que implica la existencia de intereses mutuos. Por otro lado, la idea de sostenibilidad que aparece en el concepto de Gómez Galán y Sanahuja está relacionada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es decir metas comunes definidas por la sociedad internacional que fijan prioridades (Gómez Galán & Sanahuja, 1999, p. 18) y se orientan más hacia la asociación entre las partes cooperantes que a la clásica relación de donante-receptor del siglo XX. Es decir que estamos en presencia de CID cuando participan actores tanto públicos como privados, cuando los socios cooperantes tienen diferentes niveles de renta y cuando los objetivos de la cooperación están orientados hacia lograr un desarrollo sostenible para ambas partes.

Dentro de la CID podemos encontrar tres grandes tipos de actividades de cooperación. Por un lado, los proyectos de cooperación técnica, que de acuerdo a JICA (Japan International Cooperation Agency, 2022, p. 13) apuntan al desarrollo de recursos humanos y a la mejora de estándares técnicos teniendo como base el know-how del socio oferente. Luego, los préstamos de Ayuda Oficial al Desarrollo que se caracterizan por sus largos períodos de gracia y bajas tasas de interés y se

orientan hacia proyectos de infraestructura o que requieran gran cantidad de fondos (Japan International Cooperation Agency, 2022, p. 13). Por último, las subvenciones representan el otorgamiento de fondos concesionales a países de bajos ingresos para la construcción de infraestructura o la adquisición de equipamiento (Japan International Cooperation Agency, 2022, p. 13).

Con respecto al concepto de política exterior, se adopta un enfoque que destaca los factores domésticos en la formulación y ejecución de la misma, sin desconocer la relevancia de los condicionantes sistémicos. Esta consideración está relacionada con la importancia que tiene el contexto en el concepto de poder inteligente de Nye, dado que la combinación de recursos de poder blando y duro depende del escenario en el que se lleven a cabo las políticas.

Los factores domésticos que intervienen en la política exterior son diversos. Haciendo un recorrido de la literatura específica se observan tipologías que integran elementos tales como la forma de gobierno, el modelo de desarrollo, actores de la sociedad, factores culturales e históricos, recursos del país, características del líder, características institucionales del gobierno, proceso de toma de decisiones (Lasagna, 1996; Russel, 1990; van Klaveren, 1992).

Esta relevancia de lo doméstico en la política exterior está en consonancia con considerarla una política pública, lo que permite destacar entonces el proceso de formulación y ejecución de la misma, qué actores intervienen más allá del Ejecutivo, el rol de cada uno de estos actores en el juego de poder que implica tomar una decisión gubernamental, el contexto histórico y particular del país de estudio en el que esa política se lleva a cabo (Alonso & Zelicovich, 2021, p. 8; Busso, 2019, p. 6).

En este sentido entonces, se utilizará como guía del presente trabajo el concepto de Celso Lafer que sostiene que “la tarea de la política exterior como política pública es traducir necesidades internas en posibilidades externas para ampliar el poder de control de una sociedad sobre su destino” (Lafer, 2002, pp. 20–21).

En un esfuerzo por incluir autores japoneses dentro del marco teórico, se realizó una revisión de la literatura específica de Relaciones Internacionales (RI) en el país. Sin ahondar en la discusión de si hay o no una teoría “verdaderamente japonesa” de

RI¹⁰, se pudo observar que predominan los enfoques históricos y los estudios empíricos y descriptivos, sin tanta influencia de la tradición positivista en las Ciencias Sociales (Inoguchi, 2009, p. 51). Por otro lado, hay un débil anclaje institucional de la disciplina en las universidades japonesas, con pocos departamentos específicos de RI lo que lleva a una descentralización de los académicos (Inoguchi & Bacon, 2001, p. 2) que en general trabajan en áreas de Ciencia Política, Derecho e Historia.

La tradición historicista de los estudios de RI en Japón se diversificó a partir de los años 60 con la incorporación de enfoques como la Economía Política Internacional, los estudios de la seguridad desde una visión amplia (como la seguridad comprensiva y la más contemporánea, seguridad humana), el concepto de estabilidad hegemónica, la teoría del sistema-mundo de Wallerstein, los estudios acerca de actores no estatales y la corriente de la Escuela Inglesa. El común denominador de todas estas corrientes en Japón, es que están atravesadas por la noción de pacifismo (Yamamoto, 2011).

En esta diversidad de corrientes teóricas presentes en Japón, no se encontró una conceptualización de política exterior como política pública que dé cuenta de la incidencia de los factores domésticos en la misma, es por ello que se consideró adecuado adoptar el concepto de Celso Lafer abordado en párrafos anteriores.

En este marco se estudiará el fenómeno de la cooperación internacional del país asiático, tomando como referencia y con carácter instrumental tres casos. Consecuentemente, el interrogante general del presente trabajo es el siguiente: ¿Cómo fue la política exterior adoptada por Japón en la cooperación internacional al desarrollo con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019 y qué resultados consiguió? Y los siguientes interrogantes específicos: ¿Cuáles fueron los objetivos de política exterior perseguidos por Japón en la cooperación con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019?, ¿Qué recursos de poder utilizó Japón en la cooperación con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019? y ¿Cuáles fueron los resultados de la política

¹⁰ Para profundizar sobre este particular se sugiere consultar la obra de Amitav Achaya y Barry Buzan (2009) titulada "*Why is there no non-Western international relations theory?*", como así también Inoguchi (2002), Chen (2012), Ikeda (2008), Yamamoto (2011) e Inoguchi y Bacon (2001).

exterior implementada por Japón en la cooperación internacional con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019?

Teniendo en cuenta estos interrogantes, el objetivo general del presente trabajo es el de analizar la política exterior adoptada por Japón en la cooperación internacional al desarrollo con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019. Para ello se definieron tres objetivos específicos. En primer lugar, describir los objetivos de política exterior perseguidos por Japón en la cooperación con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019. En segundo lugar, exponer los recursos de poder que Japón utiliza en la cooperación con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019. Por último, identificar los resultados de la política exterior implementada por Japón en la cooperación internacional con India, Brasil y Kenia entre 2013 y 2019.

El caso de Japón es relevante para la disciplina de las Relaciones Internacionales por su larga y rica trayectoria en el campo de la cooperación internacional, primero como receptor de la misma y luego como país donante, más aún, teniendo en cuenta que a pesar de sus restricciones presupuestarias continúa siendo un importante actor en este campo. Además, presenta una particularidad en sus atributos de poder dado que, en la Constitución Nacional, redactada en 1947, el país renuncia para siempre a la guerra y expresa la decisión de no mantener en lo sucesivo fuerzas militares, lo que condicionó (y continúa haciéndolo) los recursos de poder que Japón podía utilizar en sus relaciones con otros países. Por otro lado, los estudios sobre Japón en América Latina y en idioma español son limitados, siendo esto una oportunidad para contribuir al conocimiento de un país extraño para los académicos de la región.

Se sostiene como hipótesis que en las acciones de cooperación internacional al desarrollo implementadas por Japón entre 2013 y 2019 se evidencia una utilización de *smart power* que obtuvo resultados parciales en Kenia, negativos en Brasil y exitosos en India en cuanto al cumplimiento de sus objetivos de política exterior de índole económica.

La metodología del presente trabajo es cualitativa, teniendo en cuenta que los objetivos del mismo “plantean preguntas cuyo propósito es descubrir las características de una situación, fenómeno o proceso” (Sautu, 2005, p. 10). Además,

como ya se mencionó, en el marco teórico se incluyen “conceptos sensibilizadores” como los de poder inteligente, cooperación internacional y política exterior, que sirven de guías, son un marco de referencia (Sautu et al., 2005, p. 46).

Siendo la metodología cualitativa, se optó por un estudio de caso para responder al interrogante general, utilizando los casos de India, Brasil y Kenia de forma instrumental (Gudermann Kröll, 2001) para desarrollar la hipótesis planteada para la presente investigación. Se consideró que este formato era más conveniente para abordar la hipótesis de trabajo que un estudio comparado, teniendo en cuenta la diferencia entre la información disponible para cada caso de estudio.

El recorte espacio-temporal determina que el estudio sea transversal, dado que para el trabajo se estudiará la cooperación de Japón con India, Brasil y Kenia entre el 2013 y el 2019, asumiendo entonces “un fenómeno o situación determinados en un momento particular” (Sautu et al., 2005, p. 36).

Los casos de estudio fueron elegidos dado que pertenecen a distintas regiones del mundo, dónde el avance de China se percibe con distinta preocupación para Japón, lo que permite analizar la cooperación internacional que el país nipón despliega en distintos contextos. Además, tanto India como Brasil y Kenia son de los países que más cooperación nipona reciben en sus regiones, destacándose India como el país del mundo que más CID recibe de Japón. Por otro lado, alejándose de la tendencia general de los flujos mundiales de CID, ninguno de los casos elegidos es un país de ingresos bajos. De acuerdo a la lista del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, mientras que Brasil es un país de renta media-alta, Kenia e India corresponden al grupo de renta media-baja. Con respecto al recorte temporal, se toma el período 2013-2019 por corresponder con el gobierno de Shinzo Abe. Abe fue el primer ministro nipón que más años se mantuvo en el poder por lo que pudo desarrollar de forma más o menos acabada su visión de política exterior, permitiendo entonces un análisis en profundidad de la misma. El ex primer ministro culminó su mandato formalmente en el año 2020, año que se decidió dejar afuera de la presente investigación por el contexto de crisis generado por la pandemia mundial de COVID-19.

Para abordar la respuesta del interrogante general y de los interrogantes específicos se utilizará predominantemente un análisis interpretativo, apuntando a la comprensión del tema de estudio, junto con el análisis de contenido de fuentes secundarias y el análisis documental de fuentes primarias. Dentro del primer grupo se consultará producción académica de investigadores renombrados en la materia. Dentro del segundo grupo encontramos a noticias de medios digitales, discursos y comunicados oficiales, informes técnicos de organismos del estado, y encuestas de opinión pública realizadas para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón por Edelman Data & Intelligence en Kenia e India en el año 2019, por IPSOS en Brasil en los años 2015 y 2018 y en India en 2017; y por Centre for Media Studies en India en 2015. Estas encuestas a pesar de haber sido realizadas por diferentes consultoras, toman de referencia los mismos indicadores, lo que posibilita la comparación histórica en cada caso de estudio. Para facilitar la comprensión de estas fuentes se volcaron los datos recabados en tablas y gráficos de elaboración propia, de los cuáles se ofrece un listado al final del trabajo.

A partir de la hipótesis de la presente investigación, y de los conceptos centrales de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID), Smart Power y Política Exterior, el análisis se verá reflejado en 3 dimensiones clave que serán abordadas por distintos indicadores. Esas dimensiones son:

- Por un lado, los actores, es decir la presencia de actores públicos y privados en la cooperación.
- La segunda dimensión hace referencia a los objetivos de la cooperación, que pueden observarse en la orientación de los proyectos hacia los ODM (hasta 2014) y hacia los ODS (desde 2015) y en las áreas en las cuales se llevaron a cabo.
- Por último, la tercera dimensión es la correspondiente a los proyectos en sí que pueden observarse en la cantidad anual de proyectos desarrollados y en la cantidad de expertos y voluntarios involucrados en los mismos.

El Smart Power, siguiendo lo sostenido por Nye (2004), puede observarse en dos dimensiones. Por un lado, la dimensión del *soft power* será contrastada con los siguientes indicadores:

- la imagen negativa o positiva de Japón en cada uno de los países,
- la presencia o no de población japonesa en cada país estudiado y;
- la existencia o no de proyectos de cooperación que impliquen la realización de cursos, capacitaciones o formación de recursos humanos por parte de JICA, que toman la forma de proyectos de cooperación técnica.

Por el otro, la dimensión del *hard power* se verá reflejada en los indicadores de:

- monto total de cooperación brindada por Japón en cada uno de los casos,
- monto total de préstamos otorgados por Japón anualmente para cada país y;
- nivel de Inversiones Extranjeras Directas niponas realizadas en cada caso.

Por último, la política exterior será observada en la dimensión económica. La relevancia de esta dimensión radica en que los objetivos económicos tienen un lugar destacado en la cooperación internacional nipona. De hecho, todos los Libros Azules Diplomáticos publicados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón durante el gobierno de Abe (2014, p. 33, 2015, p. 244, 2016, p. 221, 2017, p. 259, 2018a, p. 271, 2019, p. 232) afirman la idea de que la cooperación debe ser utilizada de manera estratégica para “promote the overseas expansion of Japanese companies”¹¹ (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2020, p. 236). Esta dimensión de la política exterior puede observarse en los siguientes indicadores:

- volumen de comercio bilateral con los países elegidos,
- cantidad de empresas japonesas establecidas en cada caso y;
- acuerdos firmados en materia económica.

Un repaso del estado de la cuestión permite demostrar los avances en el tema estudiado cómo así también las vacancias. Con respecto a la Cooperación Internacional al Desarrollo de Japón pueden encontrarse estudios que realizan un recorrido histórico (Akiko, 2000; Arase, 2005; Kato, Page, & Shimomura, 2016; Ohno, 2013), desde que Japón se unió en 1954 al Plan Colombo hasta el día de hoy. Estos estudios realizan además una caracterización y diagnóstico de la cooperación nipona actual coincidiendo en algunos puntos: los problemas económicos que el país asiático viene experimentando desde los 90 incidieron en los recortes

¹¹ “promover la expansión en el extranjero de las empresas japonesas” (traducción de la autora).

presupuestarios sobre la cooperación; la fragmentación en el proceso de toma de decisiones que en los últimos años se ha intentado corregir reduciendo la cantidad de ministerios que intervienen; el principio de esperar para cooperar hasta que el socio lo solicite se ha combinado en los últimos años con una mayor proactividad; cooperación ligada a los intereses económicos de Japón.

Otra serie de estudios refiere a la cooperación nipona a partir del concepto de seguridad. Romero y García (Romero & García, 2018) y Romero y Uscanga (Romero & Uscanga, 2016) específicamente analizan la cooperación nipona desde 2015 enfocada en la seguridad estratégica, es decir que la cooperación se vincula con la estrategia de seguridad nacional postulando como principio guía el de “contribución proactiva para la paz”. Purnendra (2014) amplía esta visión agregando los intereses económicos, comerciales y diplomáticos que motivan a la cooperación nipona.

Los estudios de casos de la cooperación nipona analizan países o regiones específicas: India (Baruah, 2016; Libing, 2019) Estados Unidos (Hayashi, 2017), Sudeste Asiático (Grønning, 2018), América Latina (Murakami, 2017; Ross Orellana, 2008), África (Beri, 2020), Asia (Oba, 2020). Y también la cooperación en determinadas áreas temáticas: educación (Sawamura, 2002), cooperación triangular (Sato, 2018), desarrollo rural (Morales Zúniga, 2018).

Con respecto a la relación entre cooperación internacional y capacidad de liderazgo, Rix (Rix, 1990) sostiene que, así como ha aumentado la cantidad de dinero de la cooperación japonesa, los incrementos en la calidad de la ayuda han sido restringidos y graduales. Además, a pesar de ser uno de los mayores donantes a nivel mundial, esto no se ha traducido en una mayor capacidad de liderazgo en la ayuda internacional.

En referencia a los recursos de poder de Japón, se encontraron trabajos centrados en la cultura como fuente de *soft power* que sostienen que la difusión de productos de la cultura popular nipona como el *manga*, el *animé* y el *sushi* está siendo utilizada por el gobierno del país para mejorar su imagen, principalmente en la región asiática (Groot, 2018; Lam, 2007; Otmazgin, 2016). Es allí donde coexiste una imagen negativa de Japón por las atrocidades cometidas contra la población de los países

de la región en el siglo XX con una imagen más benigna derivada de la internacionalización de su cultura popular en los últimos años. Otros autores como Berger (Berger, 2010) y Smith (Smith, 2013) coinciden en afirmar que no sólo la cultura popular nipona es una fuente de *soft power* sino también los avances democráticos que el país viene realizando, aunque esto no se haya traducido en un mayor éxito del país asiático en sus relaciones internacionales, sobre todo en el Este de Asia. Por otro lado, los estudios sobre Japón y el uso de *smart power* se centran en cómo las Fuerzas de Autodefensa niponas pueden ser vistas como partes de una estrategia más amplia de poder inteligente (Heng, 2015) para perseguir los intereses nacionales nipones por ser vistas como competentes, benignas, legítimas y como proveedoras de asistencia muy valiosa para aquellos países donde han sido desplegadas.

A partir de la revisión de estos estudios se evidencia la escasez de trabajos que aborden la cooperación internacional de Japón como parte de una estrategia de política exterior de *smart power*, tema que se propone trabajar en la presente investigación.

El presente trabajo se dividirá en 4 secciones. En un primer capítulo y teniendo en cuenta que el recorte temporal del presente trabajo se corresponde con el gobierno de Shinzo Abe, se desarrollarán algunos puntos clave de su política exterior que enmarcan las relaciones de Japón con cada uno de los países seleccionados como casos de estudio. En el capítulo 2 se abordará el caso de la cooperación internacional nipona hacia Kenia, para luego en el capítulo 3 desarrollar el caso de Brasil. La cooperación internacional de Japón hacia India será trabajada en el capítulo 4. Por último, se realizarán las reflexiones finales del trabajo.

Capítulo I

La política exterior de Shinzo Abe

Shinzo Abe, del Partido Liberal Demócrata (PLD)¹², asume como primer ministro de Japón el 26 de diciembre de 2012, luego de varios años de inestabilidad política y de un breve interregno del partido de oposición, el Partido Democrático Japonés (PDJ). Su administración fue la más duradera desde que se sancionó la constitución de 1947, con casi 8 años de duración, sumando más de 2800 días de gobierno. Para encontrar otro primer ministro de similar duración hay que retrotraerse a la administración de Eisaku Sato que gobernó entre noviembre de 1964 y julio de 1972. El ex primer ministro era¹³ un excelente representante del conservadurismo nipón que combina dosis de nacionalismo con pragmatismo. Esto puede observarse en la defensa que Shinzo Abe postulaba del orden internacional liberal y sus valores orientada en realidad a preservar el interés nacional de Japón, apropiándose de la retórica liberal para construir la identidad del país como un poder regional democrático (Pyle, 2018).

En el plano externo, con Abe la política exterior japonesa comienza a dejar atrás sus características centrales desde los 90: naturaleza reactiva en función de las modificaciones del contexto internacional y continuismo al respecto del accionar externo de Estados Unidos (Pérez Llana, 1998). El gran objetivo del ex primer ministro giró en torno al lema “*take back Japan*” (Abe & Tepperman, 2013), haciendo referencia a la necesidad de terminar con la subordinación de Japón en el orden

¹² El PLD es un partido de orientación conservadora en lo político y liberal en lo económico. Es caracterizado como un partido faccioso dado que lo conforman varios grupos relacionados con el poder económico y burocrático nipón. En la práctica esto hace que el partido funcione como una coalición. Desde su creación en 1955, ha ganado casi todas las elecciones parlamentarias, con algunas excepciones (en 2009, gana el Partido Demócrata Japonés en las elecciones generales, logrando formar gobierno sólo hasta el 2012).

¹³ Al momento de estar finalizando el presente trabajo, el ex primer ministro Shinzo Abe fue asesinado, el 8 de julio de 2022, durante un acto de campaña en la ciudad de Nara. La investigación policial está en curso, aunque el culpable ya fue detenido. Se presumen que las motivaciones detrás de este magnicidio estuvieron relacionadas con problemas económicos que aquejaban al asesino debido a la pertenencia de su madre a una organización religiosa, con denuncias por estafa y prácticas sectarias, que solía convocar a políticos de primera línea como oradores en sus convenciones, entre los que se encontraba Abe.

liderado por Estados Unidos, recuperar la autonomía y que sea el propio gobierno nipón el que garantice la seguridad de su territorio y de su población.

Para ello, diseñó una política exterior que giró en torno a 3 elementos. El primero es el *Cuadrilátero Democrático para la Seguridad*, presentado por primera vez en un artículo de Project Syndicate escrito por el propio primer ministro (Abe, 2012). Este cuadrilátero conformado por India, Australia, Estados Unidos y Japón buscaba ampliar los horizontes estratégicos del país para asegurar la libre navegación de los mares de la región. Es el antecedente al diálogo QUAD que se lleva a cabo actualmente entre los 4 países. Siendo la seguridad el eje de este elemento, en 2015 Japón se sumó como miembro permanente al Ejercicio Malabar, llevado a cabo por las fuerzas navales de India y Estados Unidos desde 1992.

El segundo elemento refiere al *Indo-Pacífico Libre y Abierto*, presentado en 2016, en ocasión de la sexta Conferencia Internacional sobre el Desarrollo en África (TICAD, por sus siglas en inglés). Este concepto amplía el enfoque del cuadrilátero, involucrando a países de toda la región, y conectando Asia y África. Se propone lograr un orden marítimo libre, abierto y basado en el derecho internacional a través del desarrollo de infraestructura para aumentar la conectividad interregional y lograr la paz y la seguridad en la región (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2019). Este elemento se centra en el fortalecimiento de las relaciones de Japón con la ASEAN y África y en la provisión de ayuda oficial al desarrollo a países de ambos continentes a través de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés).

A estos dos elementos se suma la noción de “contribución proactiva para la paz” que busca normalizar la política de defensa nipona sin abandonar el pacifismo (Akimoto, 2018). El artículo 9 de la constitución de 1947 prohíbe que Japón utilice la fuerza en sus relaciones internacionales como así también la posesión de fuerzas armadas. Este artículo ha sido progresivamente reinterpretado en favor de su ampliación, primero con la creación de las Fuerzas de Autodefensa en 1954, luego con la posibilidad de que las mismas participaran en operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en 1992. En 2015, Shinzo Abe logra la aprobación de una serie de leyes que permitían al país actuar en casos de defensa colectiva, siempre y

cuando se cumplieran una serie de condiciones: que el ataque armado haya sido realizado contra Japón o un estado amigo; que dicho ataque amenace la supervivencia del país nipón y que la respuesta al mismo implique un uso de la fuerza ejercido de acuerdo al Derecho Internacional y limitado al mínimo necesario. El primer ministro tenía aspiraciones más grandes y buscaba en el 2020 poder reformar la constitución nacional. Este objetivo quedó trunco cuando renuncia al poder por cuestiones de salud en agosto de 2020, en medio de la pandemia por COVID-19.

A la hora de analizar la política exterior nipona, destaca la relación bilateral con Estados Unidos. Este vínculo que data de los momentos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, alcanzó su máximo desarrollo durante la administración de Abe, que coincidió en gran parte con los gobiernos de Barack Obama en el país norteamericano. En este período ambos países firman el Tratado de Asociación Transpacífica (TPP, por sus siglas en inglés) junto a otros 10 países de la región del Asia – Pacífico, llegan a un acuerdo al respecto de la relocalización de la (problemática) base aérea estadounidense en Futenma y negocian nuevas directrices para la alianza. Ahora bien, el hito de la relación bilateral lo marcaron las visitas oficiales a Hiroshima y Pearl Harbor en el 2016, ambos lugares con mucha carga simbólica.

Las declaraciones de Donald Trump durante su campaña en rechazo a la gran cantidad de dinero que Estados Unidos destinaba para la seguridad de Japón, pusieron en duda la continuidad de unas relaciones más que amistosas durante al menos medio siglo. Estas dudas fueron rápidamente disipadas cuando en una hábil maniobra diplomática, Shinzo Abe logra ser el primer mandatario extranjero en reunirse con el nuevo presidente, Donald Trump. Aunque el presidente estadounidense polemizaba con muchos de los socios tradicionales de Japón y decide retirar a su país del Acuerdo Transpacífico, Abe y Trump mantuvieron una estrecha relación y no se concretó cambios en cuanto a la alianza militar.

Otro de los vínculos bilaterales que no pueden dejarse de lado son las relaciones de Japón con China. Históricamente complejas, la administración de Abe no fue la excepción. A la par que el ex mandatario apostaba por una “relación mutuamente

beneficiosa” (Abe, 2014a), las tensiones en torno al Mar del Este de China y las Islas Senkaku fueron en aumento. Es innegable la interdependencia económica que existe entre ambos países, con un déficit en la balanza comercial para Japón y muchas inversiones niponas en China. Sin embargo, esto no tuvo un efecto derrame en otras dimensiones de la relación. Aunque no se llegó a una confrontación directa entre ambos países, Abe y Xi Jinping mantuvieron pocas reuniones oficiales, hubo muchas protestas de ambos países por las incursiones del otro en zonas cercanas a las islas disputadas y se registraron episodios de boicot a empresas niponas en China cada vez que un funcionario japonés visitaba el Santuario de Yasukuni¹⁴. En este punto, no puede dejar de mencionarse que el actual escenario de crisis del orden internacional liberal encuentra a ambos países en posiciones divergentes. Luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945, Japón atravesó una serie de transformaciones sociales, políticas y económicas que lo convirtieron en uno de los defensores de dicho orden. Mientras tanto, China parecería representar la antítesis de algunos de esos valores liberales como la democracia o el libre mercado.

El carisma de Abe estuvo detrás de la profundización de los vínculos con actores como la Unión Europea (UE), India y Australia, con quienes se firmaron importantes acuerdos. Por ejemplo, en el 2017 se firmó un Acuerdo de Asociación Económica con la UE y al año siguiente uno de Asociación Estratégica, elevando las relaciones a su máximo nivel. Además, en el 2014 se firma un Acuerdo de Libre Comercio con Australia, corolario del desarrollo de los vínculos comerciales bilaterales. Sin embargo, tal vez uno de los logros en política exterior es la reconstrucción del vínculo bilateral con Rusia. Las buenas relaciones interpersonales del ex mandatario con Vladimir Putin, el presidente ruso, fueron claves para lograr abrir el diálogo al respecto del conflicto por la soberanía de las Islas Kuriles. Durante la administración de Abe se realizaron numerosas rondas de negociaciones que, a pesar de no haber

¹⁴ El Santuario de Yasukuni, ubicado en Tokio y de culto sintoísta, está dedicado a recordar a todos los soldados nipones caídos en guerra. La polémica surge porque en el “libro de las ánimas” que está en el Santuario se encuentran nombres de criminales de guerra condenados en los tribunales de Tokio luego de la Segunda Guerra Mundial por hechos cometidos durante la invasión a Manchuria contra ciudadanos chinos y coreanos.

solucionado el conflicto de fondo, lograron acercar a las partes y que se acuerde la explotación conjunta de los recursos pesqueros de las islas.

Uno de los mayores desafíos en política exterior para Abe (y para todos los mandatarios japoneses) fue Corea del Norte. Más allá del amenazante desarrollo nuclear de la península, la relación con el país norcoreano tiene un alto componente de emotividad para los japoneses. Esto está relacionado con que, entre 1977 y 1983, Corea del Norte secuestró a 13 ciudadanos japoneses, probablemente para aprender acerca del idioma japonés y de sus costumbres y convertirlos en espías. En 2002, Kim Jong-il, el líder norcoreano, admitió durante una visita oficial del entonces primer ministro, Junichiro Koizumi, que los secuestros efectivamente habían sucedido y que sólo 5 ciudadanos permanecían con vida. De allí en adelante, las relaciones se complicaron. El país norcoreano no se mostró dispuesto a realizar las investigaciones correspondientes acerca de la muerte de los 8 ciudadanos japoneses y entregó pruebas dudosas sobre lo que había pasado con ellos. Shinzo Abe, había sido testigo de esa visita oficial del 2002, dado que formaba parte del gabinete de Koizumi. Siempre mantuvo una posición dura con respecto a Corea del Norte, a favor de las sanciones internacionales, lo que le granjeó altos índices de aprobación entre la población japonesa.

El recorrido por la política exterior de Shinzo Abe muestra la voluntad del mandatario de superar la dependencia con respecto a Estados Unidos, abriendo espacios de autonomía como la continuación de las negociaciones del TPP, la iniciativa del Indo Pacífico Libre y Abierto, la profundización de las relaciones con India, Australia, la Unión Europea y los países africanos (a través de la TICAD, por ejemplo).

En la política exterior de Abe, la cooperación internacional se alineó al Indo Pacífico Libre y Abierto y al principio de Contribución Proactiva para la Paz. En este sentido, en febrero de 2015, el gobierno lanzó una nueva “Carta para la Cooperación al Desarrollo”¹⁵ (la anterior databa de 2003) donde fijó los objetivos, directrices y prioridades de la misma. El objetivo macro de la CID está relacionado con garantizar sus intereses nacionales, es decir, el mantenimiento de la paz y la seguridad interna,

¹⁵ Carta de Cooperación al Desarrollo. Decisión del Gabinete. Disponible en <https://www.mofa.go.jp/files/000067701.pdf>

la prosperidad, un entorno internacional estable, transparente y previsible. Este objetivo sería perseguido teniendo en cuenta tres elementos guía: cooperación con fines no militares, promoción de la seguridad humana y cooperación para un desarrollo propio y sostenible del receptor.

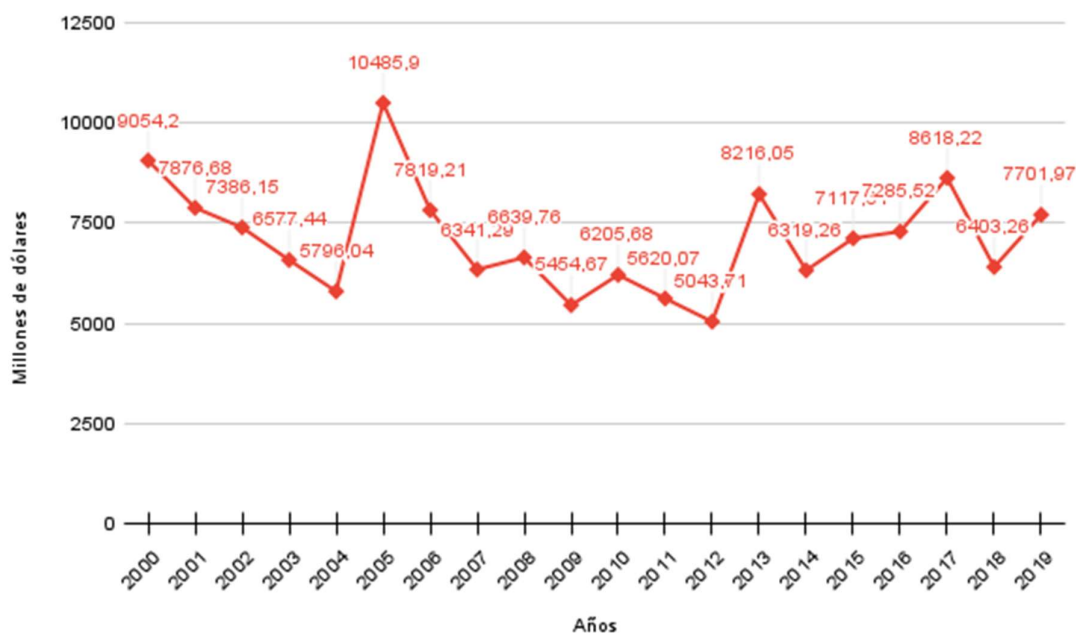
En cuanto a los asuntos prioritarios, la carta contempló un desglose por región que es relevante resaltar para cada uno de los casos estudiados en este trabajo. Con respecto a África, continúa destacándose la TICAD como el canal a través del cual se efectiviza la cooperación orientada a dos cuestiones. Por un lado, el mayor desarrollo del comercio, la inversión y el consumo en la región que “marque la pauta tanto para un mayor desarrollo de Japón como de África”. Por el otro, la asistencia a estados frágiles para consolidar la paz en el continente. En América Latina el foco también estuvo puesto en fomentar el desarrollo económico de la región, haciendo hincapié en la necesidad de reducir las disparidades internas y de profundizar los vínculos con las comunidades japonesas presentes en los países latinoamericanos. Por último, en Asia el desarrollo económico es mencionado nuevamente a través de dos elementos: mejorar el clima de comercio e inversiones en la región y desarrollar infraestructura para fortalecer la conectividad en el continente asiático. A esto se le suma la cooperación orientada a cubrir las necesidades humanas básicas y reducir la pobreza a través de proyectos en áreas como salud y educación.

Además de la consonancia de la CID con la política exterior de Abe, no puede dejar de mencionarse su conexión con la política económica, teniendo en cuenta que uno de los objetivos clave del ex primer ministro estuvo relacionado con sacar al país de la larga crisis económica que lo aqueja desde los 90. La *Abenomics*, cómo fue conocida su política económica, contemplaba una serie de reformas monetarias, fiscales y estructurales que contemplaban, entre otras cuestiones, aumento del gasto público en infraestructura, gran inyección monetaria y reformas laborales. La CID aparece entonces como un complemento de la *Abenomics*, como una herramienta para mejorar la inserción internacional de las empresas japonesas.

Durante el gobierno de Abe, el monto total de cooperación brindada se distanció de la tendencia a la baja que viene experimentando el país por lo menos desde los 2000, cómo puede verse en el gráfico 1. Los mayores picos se dieron en el 2005

durante el gobierno de Junichiro Koizumi y en el 2013 y en el 2017, durante el gobierno de Abe.

Gráfico 1. Monto total de la cooperación internacional de desarrollo brindada por Japón entre el 2000 y el 2019



Fuente: elaboración propia en base a estadísticas de la OCDE, 2021

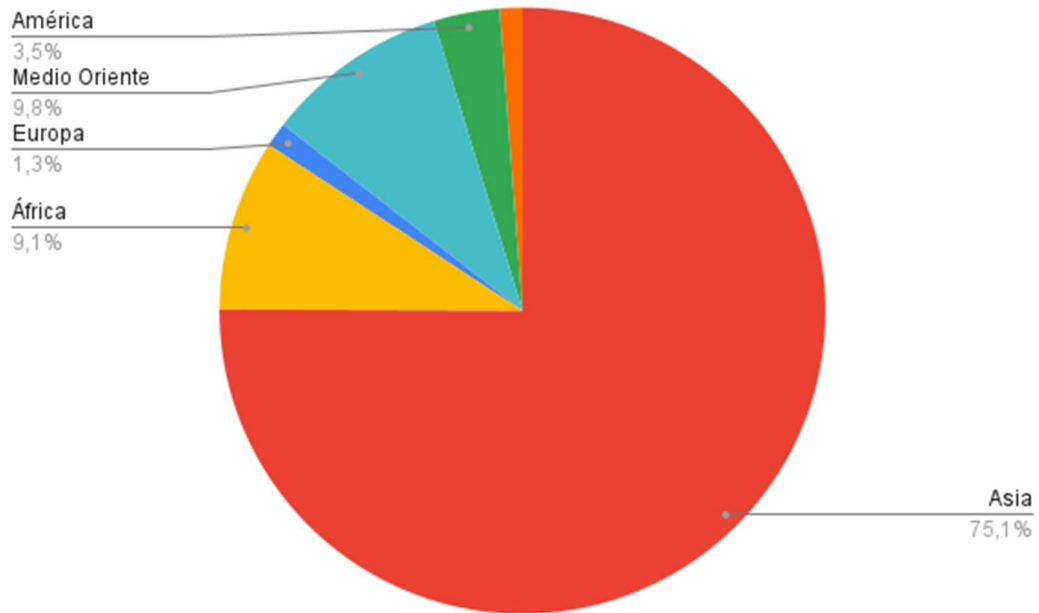
Lo que no se modificó fue la localización de la CID nipona. Asia continuó explicando gran parte de la cooperación, seguida por África. En conjunto, ambas regiones representan más del 80% de la cooperación total nipona (Gráfico 2). Incluso entre 2013 y 2019 se redujo la proporción que representan regiones como Europa, Medio Oriente, Oceanía y América Latina sobre el total.

Al respecto de los tipos de la cooperación, durante el gobierno de Shinzo Abe se observa una mayor concentración en préstamos antes que en cooperación técnica y subvenciones (Gráfico 3), con una leve tendencia a la suba de la cooperación técnica entre 2013 y 2019.

En suma, una CID puesta al servicio de los objetivos de política exterior y expresamente conectada con las necesidades económicas del país y con la

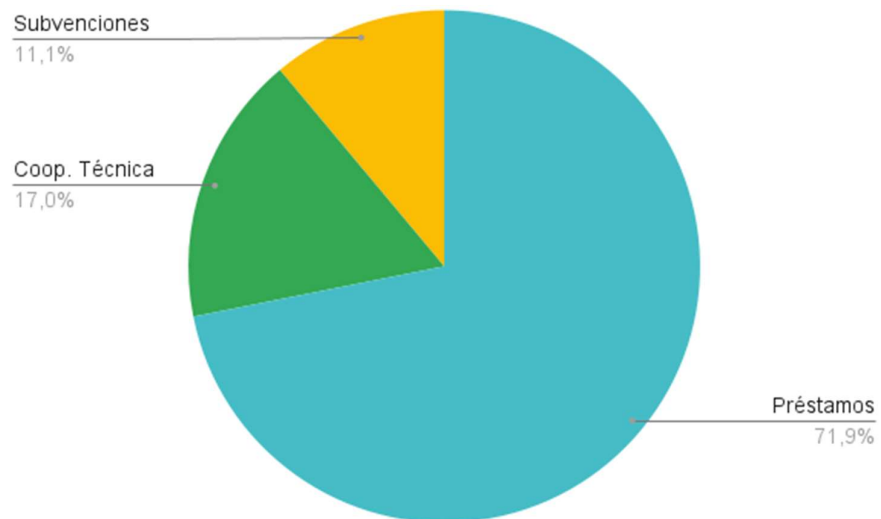
preocupación en cuanto a su seguridad en un mundo cada vez más complejo e incierto.

Gráfico 2. Distribución geográfica de la cooperación de Japón en el 2019



Fuente: elaboración propia en base al reporte anual de JICA, 2020

Gráfico 3. Cooperación al desarrollo nipona por tipos en el 2019



Fuente: elaboración propia en base al reporte anual de JICA en 2014 y 2020

Capítulo II

Kenia

La presencia japonesa en el continente africano encuentra su antecedente en 1916 cuando se establece la primera compañía nipona en África. La empresa *Mikado Shokai* con base en Sudáfrica se dedicaba a la importación y venta de bienes de lujo provenientes del país asiático como kimonos, vajilla y productos textiles elaborados con seda (Raposo, 2014, p. 11).

A pesar de esta temprana presencia, es luego de la década del 50 cuando el gobierno japonés empieza a mostrar un interés hacia la región. La asistencia de Japón a la Conferencia de Bandung en 1955 sirvió de puntapié para el establecimiento de lazos comerciales con colonias británicas y portuguesas en la región como así también para el otorgamiento de los primeros préstamos en 1966 a Uganda, Tanzania, Kenia y Nigeria (Cannon & Fujibayashi, 2017; Cornelissen, 2016; Raposo, 2014).

En términos generales las relaciones de Japón con la región durante la Guerra Fría fueron de bajo perfil, con proyectos de cooperación internacional orientados a establecer relaciones con países ricos en recursos naturales, muy necesarios para el desarrollo industrial del país asiático. En los 90 la política de cooperación internacional hacia África se tornó más proactiva y más en línea con los intereses de los países del continente y no sólo los japoneses. En este sentido, en los 90 se establece la Conferencia Internacional de Tokyo sobre el Desarrollo Africano (TICAD, por sus siglas en inglés) y en la misma década Japón se convierte en el mayor donante del continente en un contexto de “fatiga de la ayuda”¹⁶ (Ampiah & Rose, 2012, p. 154; Cornelissen, 2016, pp. 151–154; Raposo, 2014). Más allá de estas modificaciones, la CID continuó siendo el principal modo de relacionamiento con los países africanos, poniendo el foco en el desarrollo de recursos humanos y de infraestructura para contribuir con el crecimiento económico (Kato, 2017, pp. 96–98).

¹⁶ Se conoce como “fatiga de la ayuda” a la reducción considerable de los montos de cooperación al desarrollo de los miembros del CAD acaecida durante los años 90.

La TICAD es la piedra angular de la política nipona hacia África. En ella se reúnen alrededor de 50 países africanos junto a países miembros del CAD, organizaciones internacionales y regionales y organizaciones de la sociedad civil. En sus inicios tenía una periodicidad de 5 años y desde el 2013 se realiza cada 3 años, contando al día de hoy con 7 ediciones de la misma, siendo la última en 2019 en Yokohama. Más allá de la cantidad y diversidad de participantes que tiene la conferencia, es una iniciativa netamente japonesa, a la que el primer ministro Abe dio nuevo impulso luego de asumir. La idea central detrás de la conferencia es la de generar actividades de cooperación que contemplen las características específicas de cada país africano para impulsar la responsabilidad de los mismos en su propio desarrollo. Esto se corresponde con las nociones de *self help* y *ownership* que son características de la cooperación internacional nipona (Cornelissen, 2016).

Durante el gobierno de Shinzo Abe, Kenia se convirtió en el país eje de las acciones japonesas en África. De hecho, Nairobi, la capital keniana, fue elegida como la primera sede africana de la TICAD, que se venía realizando desde 1993 en las ciudades de Tokyo y Yokohama.

Para el primer ministro nipón África juega un rol clave en su propuesta del Indo Pacífico Libre y Abierto. Esta iniciativa, anunciada en Nairobi en ocasión de la sexta edición de la TICAD, tiene su correlato en 3 programas orientados a la construcción de infraestructura logística para impulsar el desarrollo en África. Por un lado, el Corredor de Nacala, localizado en el norte de Mozambique, atraviesa una de las regiones agrícolas más importantes del continente y recibe su nombre del puerto ubicado en el noreste del país sobre el Océano Índico. Luego, el Anillo de Crecimiento del Oeste de África, que involucra a Burkina Faso, Costa de Marfil, Ghana y Togo poniendo foco en los puertos de Accra, Lomé y Abiyán sobre el Océano Atlántico. Por último, el Corredor del Noreste de África, cuyo punto focal es el puerto de Mombasa, en el sureste de Kenia sobre el Océano Índico.

¿Qué explica el mayor activismo en África durante el gobierno del primer ministro Abe? Se pueden mencionar dos cuestiones, ya presentes con anterioridad pero que se profundizan durante el gobierno de Abe. Por un lado, la presencia de China cada vez más asertiva, más global y multidimensional y, por el otro, la necesidad de lograr

una mayor presencia internacional de las empresas japonesas, como un motor de la economía nipona.

Con respecto a los proyectos de cooperación nipones en Kenia, sin dudas estamos ante Cooperación Internacional al Desarrollo. Japón es un miembro del CAD, considerado un país de renta alta; mientras que Kenia es un país categorizado por el CAD como país de renta media – baja¹⁷.

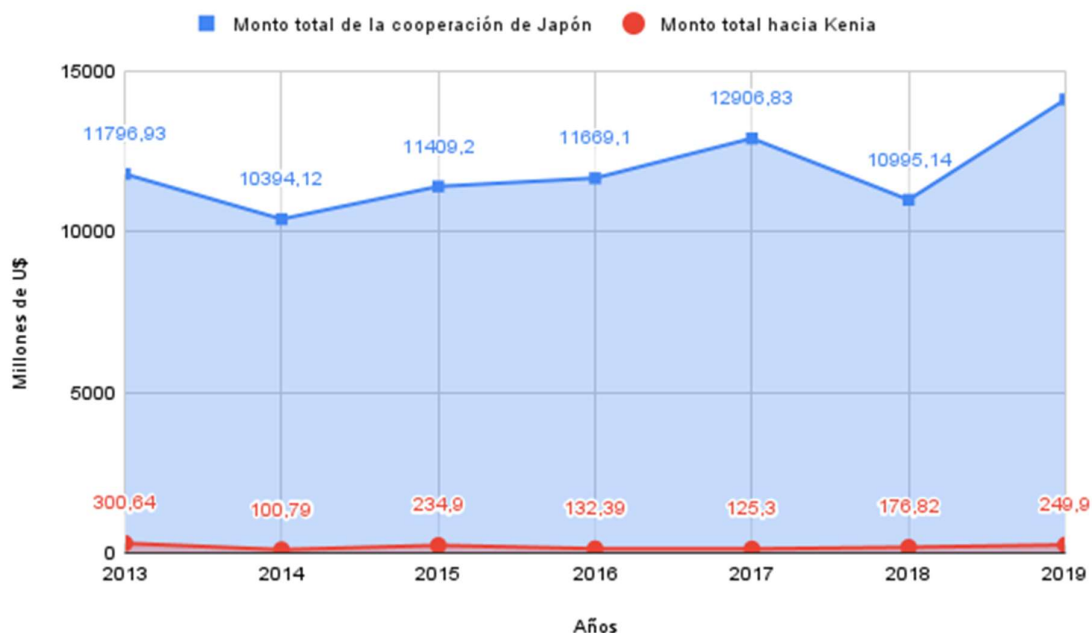
Al revisar los informes anuales de actividades de la oficina de JICA en el país africano, se observa un alineamiento de todos los proyectos llevados a cabo con los ODM, para los años 2013 y 2014 y con los ODS de 2015 en adelante, teniendo en cuenta que las áreas principales en las que se desarrollaron actividades fueron: desarrollo agrícola y rural, infraestructura económica, salud, medio ambiente, formación de recursos humanos y obras sanitarias para mejorar el acceso a agua limpia (Japan International Cooperation Agency, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018). Por otro lado, en diversas actividades se involucraron actores de la sociedad civil, como ONG's y actores privados como empresas, además de JICA y autoridades locales.

En cuanto a los montos de la cooperación brindada por Japón hacia Kenia, en el período que se corresponde con el gobierno de Shinzo Abe puede observarse (Gráfico 2) un comportamiento errático con aumentos y reducciones interanuales, aunque la tendencia general es a la baja.

Cómo puede observarse en la Tabla 1, se destaca la cooperación técnica como la modalidad con mayor cantidad de proyectos, aunque ha habido un aumento progresivo de los préstamos. Esto puede deberse al hecho de que Japón destina las subvenciones a países de renta baja; condición que Kenia tuvo hasta 2017, y luego cambia a renta media – baja a partir de 2018 y se mantiene al día de hoy.

¹⁷ Lista de países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE. Link: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm>

Gráfico 4. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brinda hacia Kenia entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2021

Tabla 1. Cantidad de proyectos de cooperación internacional de Japón en Kenia del 2013 al 2019

	2013	2014	2015	2016	2017	2018*	2019
Total de proyectos en ejecución	26	29	24	24	23		24
Proyectos de cooperación técnica	17	23	16	14	14		13
Préstamos	6	4	7	8	8		10
Subvenciones	3	2	1	2	1		1

*No se encontró información disponible para el año 2018.

Fuente: Elaboración propia en base a reportes anuales de actividades de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional en Kenia del 2013 al 2017 y en base a datos publicados en la página web de la sede de JICA en Kenia.

La cantidad de expertos enviados no siguió con el mismo derrotero dado que fue reduciéndose, no así los voluntarios que se mantuvieron constantes en el período analizado (Tabla 2). Aunque no pudo accederse a estadísticas específicas de cada

proyecto de cooperación desarrollado, se infiere que esto se debe al desarrollo normal de las actividades pautadas por JICA año a año para cada proyecto de cooperación que varían de acuerdo al tipo de proyecto y al estado de implementación del mismo.

Tabla 2. Cantidad de expertos y voluntarios japoneses enviados a Kenia para proyectos de cooperación internacional de JICA del 2013 al 2017

	2013	2014	2015	2016	2017
Expertos enviados	211	276	242	50	51
Voluntarios	47	22	25	50	60

Fuente: Elaboración propia en base a reportes anuales de actividades de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional en Kenia del 2013 al 2017.

Con respecto a la opinión del público de Kenia sobre el país asiático, se recurrieron a encuestas que el Ministerio de Asuntos Externos de Japón realiza periódicamente en diversas regiones y países. Para el caso de Kenia, se encontraron disponibles los resultados de una encuesta realizada en el año 2019¹⁸. De acuerdo a esta, Japón es considerado un socio importante y confiable (Tabla 4), pero se destacan otros países con mejores desempeños como China, Estados Unidos y Francia (Tabla 5).

Tabla 3. Respuestas a la pregunta: ¿cómo calificarías la fiabilidad de Japón para tu país?

RESPUESTAS	PORCENTAJE
Muy confiable	43%
Algo confiable	50%
Poco fiable	2%
Muy poco fiable	0
No sé / Prefiero no responder	5%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuesta realizada por Edelman Data & Intelligence para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2019

¹⁸ La encuesta fue realizada por la consultora Edelman Data & Intelligence, en noviembre de 2019, a 500 ciudadanos de Kenia de entre 18 y 59 años a través de una encuesta online. La misma encuesta fue realizada en Costa de Marfil y Sudáfrica, al mismo tiempo.

Tabla 4. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿cuál de los siguientes países consideras que es un socio importante de tu país?

PAÍSES	PORCENTAJE
China	84%
Estados Unidos	51%
Francia	16%
Japón	28%
Reino Unido	36%
Alemania	16%
India	14%
Canadá	13%
Brasil	4%
Rusia	6%
Otros	1%
Italia	7%
Sudáfrica	11%
Corea del Sur	4%
Australia	8%
Arabia Saudita	7%
Turquía	6%
No sé / Prefiero no responder	1%
México	4%
Indonesia	2%
Argentina	2%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuesta realizada por Edelman Data & Intelligence para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2019

La población encuestada afirmó que la confianza en Japón se explica por cuestiones económicas como las buenas relaciones comerciales y la contribución que el país asiático hace al crecimiento de la economía mundial. Aunque también se mencionó la provisión de cooperación al desarrollo y el hecho de compartir valores (Tabla 5).

Tabla 5. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿por qué consideras que Japón es confiable?

RESPUESTAS	PORCENTAJE
Mi país y Japón tienen buenas relaciones y comparten los mismos valores	49%
Mi país y Japón tienen buenos lazos económicos	67%
Japón contribuye a la seguridad (construcción de la paz, esfuerzos anti terroristas, OMP, esfuerzos anti piratería)	16%
Japón contribuye con la estabilidad del orden internacional (estado de derecho, democracia liberal, librecomercio, etc.)	17%
Japón contribuye con la estabilidad y crecimiento de la economía mundial	46%
Japón tiene una cultura atractiva	19%
Japón provee cooperación al desarrollo para la comunidad internacional	46%
Japón provee soluciones a asuntos globales (medio ambiente, cambio climático, enfermedades infecciosas, población, pobreza, etc.)	33%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuesta realizada por Edelman Data & Intelligence para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2019

Al comparar la relación de Kenia con otros países, nuevamente se resaltaron cuestiones económicas como la contribución de Japón al crecimiento de las economías africanas, los lazos económicos y el rol de Japón en la resolución de asuntos globales (Tabla 6).

Tabla 6. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿cómo crees que es la naturaleza de la relación de Japón con África, comparada con la de otros países (por ejemplo, países occidentales, China, India, etc.)?

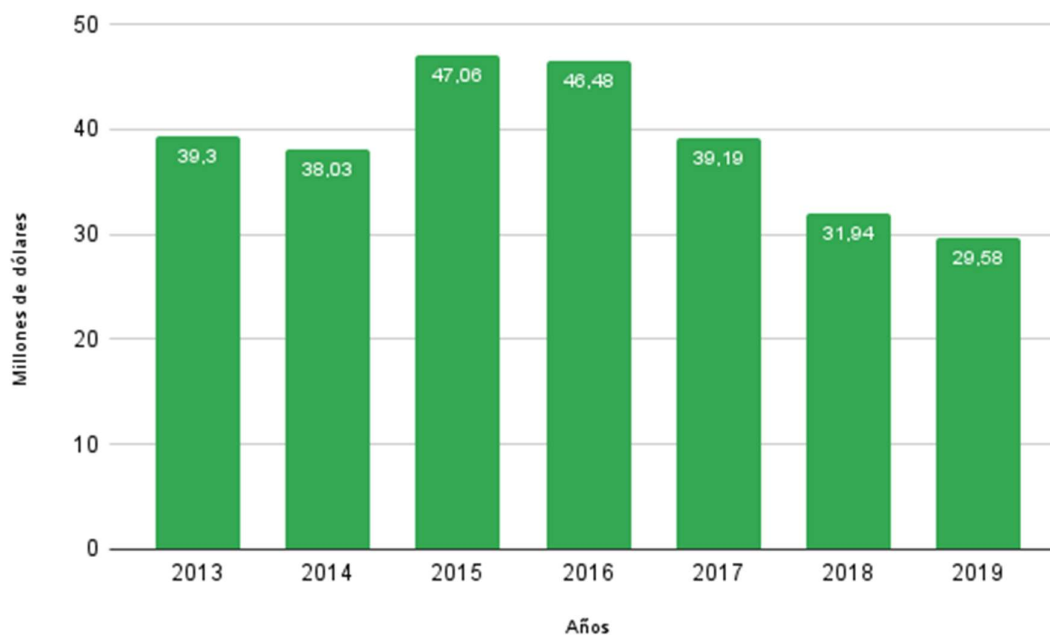
RESPUESTAS	PORCENTAJE
África y Japón tienen relaciones amistosas y comparten los mismos valores	32%
África y Japón tienen fuertes lazos económicos (inversiones, comercio)	53%
Japón contribuye a la seguridad en África (peace building, esfuerzos anti terroristas, OMP, esfuerzos anti piratería, etc.)	22%
Japón contribuye a estabilizar el orden internacional, incluida África	24%
Japón contribuye a la estabilidad y el crecimiento de la economía africana a través de tecnología de avanzada (infraestructura de calidad, etc.) o del desarrollo de recursos humanos	64%
La cultura japonesa es atractiva (incluyendo la tradicional y la cultura pop)	26%
Japón toma la iniciativa para lidiar con los asuntos globales (medio ambiente, cambio climático, enfermedades infecciosas, población, pobreza, etc.)	41%

Otros	0%
No hay diferencia con otros países	2%
No sé / Prefiero no responder	2%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuesta realizada por Edelman Data & Intelligence para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2019

Con respecto a los proyectos de cooperación técnica que involucran cursos, capacitaciones y formación de recursos humanos, se encontró que del 2013 al 2017 se realizaron cursos en áreas como agricultura, transporte, energía, innovación, salud, desarrollo local, comercio, género, cambio climático y gestión del agua. La cantidad de proyectos se ha mantenido estable en este período, aunque con una leve tendencia hacia la baja (Tabla 1, p. 29), similar a lo que sucede con el monto de dinero destinado a los mismos, como puede observarse en el Gráfico 5.

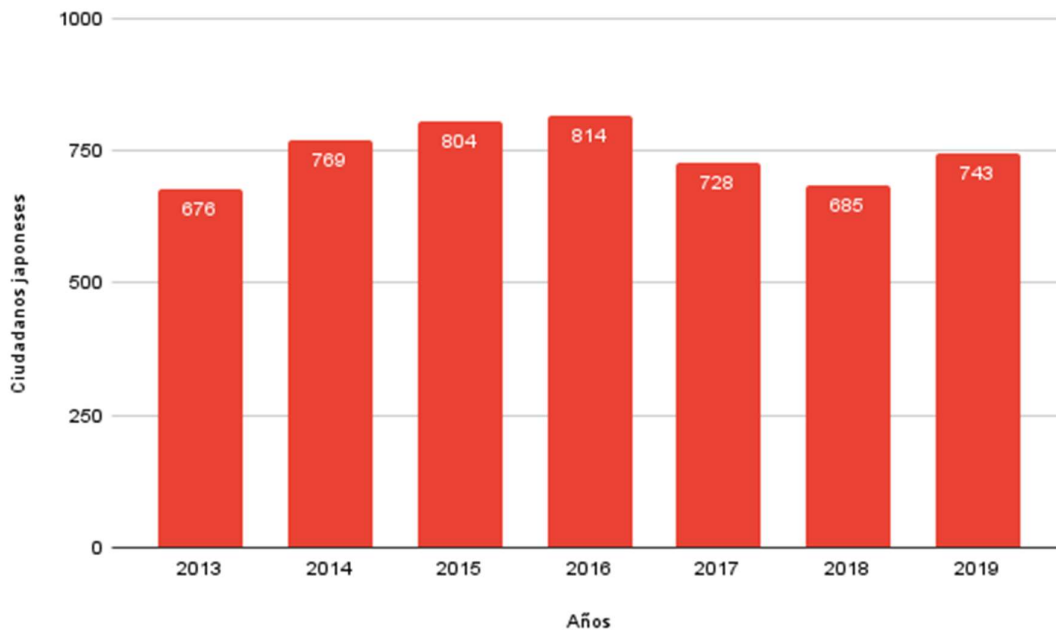
Gráfico 5. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de la OCDE, 2022

Para completar el panorama respecto del poder blando, la cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en Kenia, se ha mantenido estable durante el período estudiado, sin grandes variaciones (Gráfico 6).

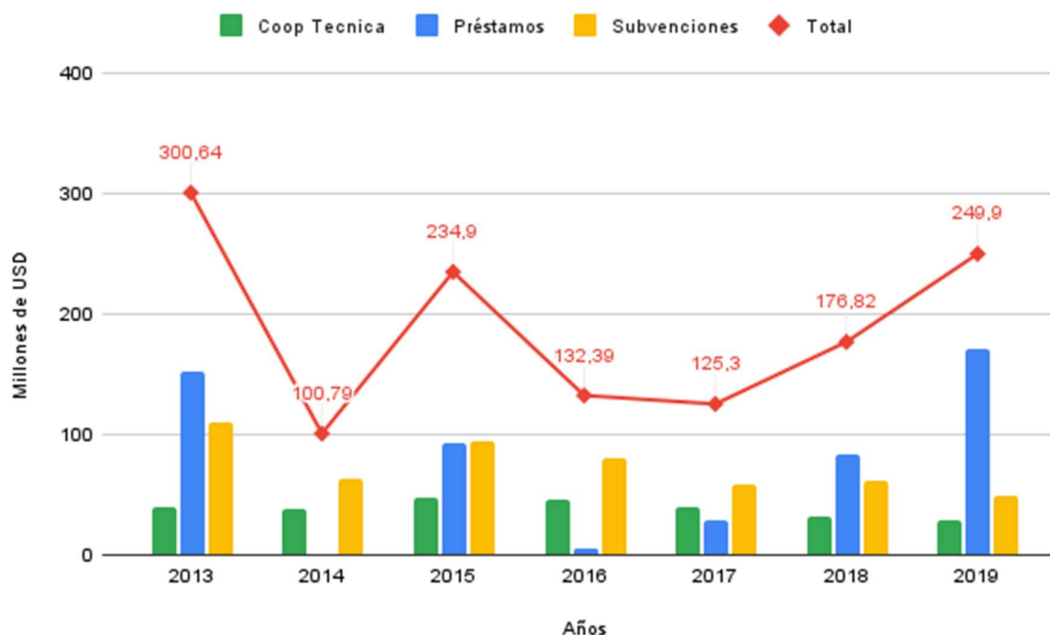
Gráfico 6. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en Kenia entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Oficina de Estadísticas de Japón, 2022

Con respecto a la dimensión de poder duro, el monto total de la CID se redujo, cómo fue señalado en párrafos anteriores, aunque luego de la caída de 2014 se viene recuperando. Los préstamos predominan en monto, antes que la cooperación técnica y las subvenciones (Gráfico 7). Al igual que al observar la cantidad de proyectos, los montos totales de subvenciones se redujeron progresivamente, en principio debido al cambio de categorización de Kenia de renta baja a media – baja.

**Gráfico 7. La cooperación japonesa en Kenia: monto total de la cooperación y monto por tipos
2013 al 2019**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2021

Con respecto a la IED, en la tabla 8 puede observarse cómo se redujo a la mitad en el período observado. Es importante mencionar que en 2016 se firmó un acuerdo de promoción y protección de inversiones con Kenia, luego de 5 rondas de negociaciones iniciadas en 2013. El acuerdo entró en vigor en 2017 y tiene una vigencia de 10 años. A pesar de este acuerdo, la IED no aumentó a los niveles que se tenían en 2013.

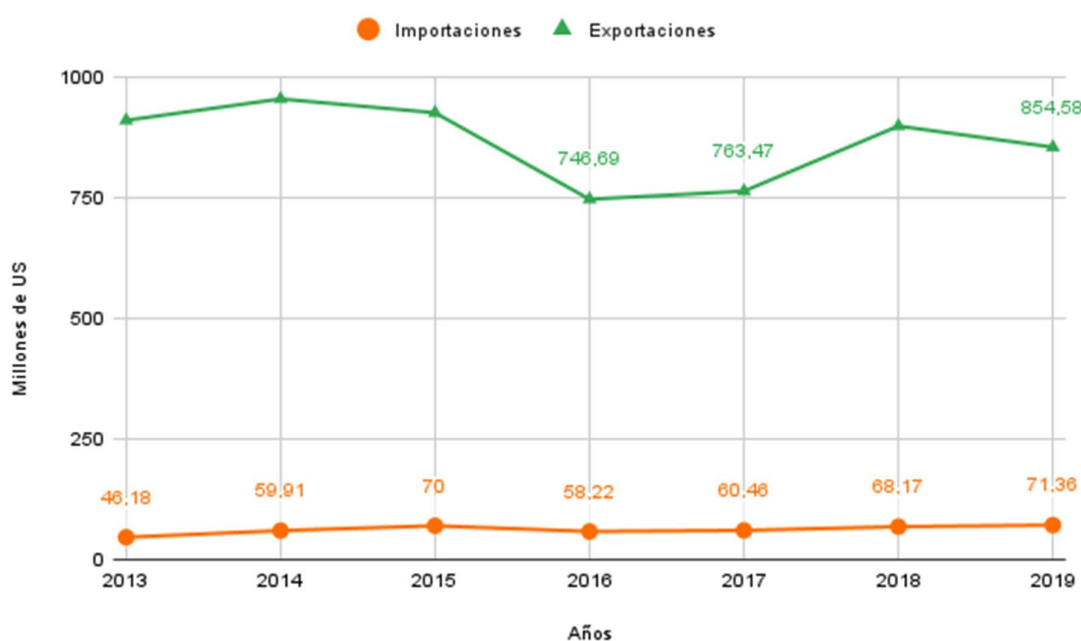
Tabla 7. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Kenia 2013 – 2019 en millones de dólares

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
IED	12.077	10.011	8.914	9.992	7.824	8.971	6.101

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), 2021

Al respecto de los objetivos de política exterior de naturaleza económica que Japón buscó lograr en Kenia, en primer lugar, el comercio bilateral no reviste demasiada importancia en cuanto a volúmenes para ninguno de los dos países. Como puede observarse en el gráfico 8, Japón es consistentemente superavitario en sus relaciones comerciales con Kenia. Las exportaciones niponas consisten en automóviles y acero; mientras que Kenia vende al país asiático té y minerales.

Gráfico 8. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia Kenia entre 2013 y 2019



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2021

Por último, la cantidad de empresas japonesas en el país africano aumentó considerablemente entre el 2014 y el 2019 (Tabla 9). Los sectores predominantes en los que se desarrollaron son negocios locales de nacionales japoneses, empresas de comercio exterior, productos químicos y maquinaria (Gráfico 9). En este caso, el acuerdo firmado en 2016 al respecto de las inversiones puede haber tenido un peso al respecto de la decisión de empresas niponas de instalarse en Kenia, aunque esto no se viera reflejado en las inversiones.

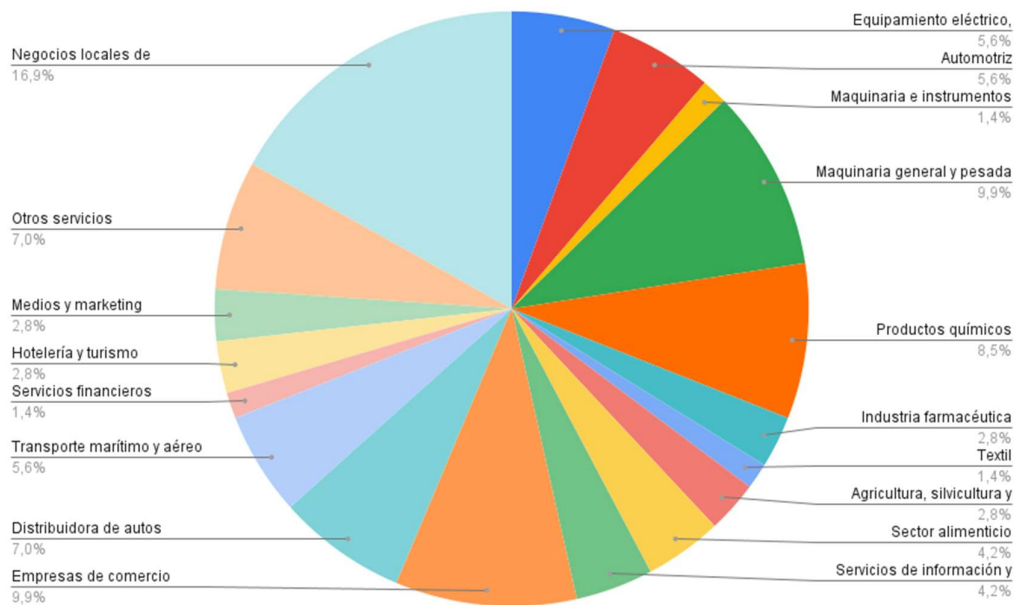
Tabla 8. Cantidad de empresas japonesas* en Kenia entre 2014 y 2019

*Sólo se tuvieron en cuenta aquellas empresas de capital japonés establecidas en el país o empresas locales que fueron adquiridas por capitales japoneses.

Años	Cantidad de empresas
2014	47
2016	59
2019	71

Fuente: *List of Japanese Enterprises Doing Business with African Continent and Countries*, AFRICAN DEVELOPMENT BANK, External Representation Office for Asia Africa Business Partners, 2016 2014 y 2019.

Gráfico 9. Sectores de las empresas japonesas radicadas en Kenia en 2019



Fuente: *Elaboración propia en base al reporte "List of Japanese Enterprises Doing Business with African Continent and Countries", Banco Africano de Desarrollo, 2019.*

En suma, en el caso de la CID japonesa en Kenia se puede observar una combinación de *soft power*, en cuanto a la valoración positiva al respecto del país asiático aún con poca población nipona viviendo en Kenia y una reducción progresiva de los montos de cooperación y de los proyectos de cooperación técnica; con indicadores de *hard power* que no tuvieron un desempeño demasiado positivo

en este período. De hecho, aunque el monto total de la cooperación fue aumentando, sobre todo desde el 2015 en adelante, los préstamos tuvieron un comportamiento errático con cierta tendencia a la suba desde 2017 y el nivel de IED descendió casi a la mitad en el período estudiado. Por último, en cuanto a la dimensión económica de la política exterior se observan que, mientras el comercio bilateral se mantuvo sin grandes cambios durante el período, incluso con un cierto descenso del volumen total de exportaciones; la cantidad de empresas japonesas en Kenia aumentó considerablemente y ambos países firmaron un acuerdo de inversiones en el 2015.

Capítulo III

Brasil

Las relaciones entre Brasil y Japón se inician formalmente en 1895 con la firma del *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación*, en París. El acercamiento entre ambos países estaba relacionado con las transformaciones que venían llevándose a cabo en el país asiático en lo que se llamó la Restauración Meiji. Este período de la historia japonesa corresponde al establecimiento del estado moderno en el país, a partir de una serie de transformaciones económicas, sociales y políticas¹⁹ que, entre otras cuestiones, generaron una gran crisis demográfica en las ciudades por el éxodo de la población campesina. De allí que, en sus inicios y hasta la década de 1950, las relaciones nipo-brasileñas estuvieran marcadas por la migración japonesa hacia el país latinoamericano²⁰ (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019; Cintra, 1971; Ferreira Cavalcante, 2015; Ratsuo Uehara, 1999).

La primera experiencia de cooperación entre ambos países se realizó en 1959, cuando Japón envía un experto en irrigación agrícola a Brasil. Este envío responde, por un lado, a los inicios de la cooperación técnica japonesa con su ingreso al Plan Colombo. Por el otro, a las políticas de corte desarrollistas impulsadas por Juscelino Kubitschek en Brasil, que no sólo motivaron la llegada de CID nipona, sino también de IED del país asiático (Ferreira Cavalcante, 2015, pp. 28–29).

A pesar de que la cooperación se inició tempranamente, es recién en 1970 cuando ambos países firman el *Acuerdo Básico de Cooperación Técnica entre Brasil y Japón*, y en 1976 se abre una oficina de JICA en el país latinoamericano (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019, p. 35). Durante estos años la cooperación entre ambos países estuvo dirigida principalmente a los sectores de agricultura y minería (Cunha Leite & Chianca Dantas, 2013, p. 15). Uno de los programas de cooperación agrícola más emblemáticos de esta época fue el

¹⁹ Algunas de ellas estuvieron relacionadas con la centralización del poder nacional en manos del Emperador Meiji, el establecimiento de un ejército nacional, la promulgación de una constitución, la instauración de un sistema tributario moderno que asegurar ingresos estables al estado nacional.

²⁰ En concreto, los primeros migrantes japoneses en Brasil arribaron al país en 1908 para trabajar en plantaciones de café en la región de San Pablo.

Programa de Cooperación Nipo – Brasileña para el Desarrollo Agrícola de los Cerrados (PRODECER)²¹, que por su éxito tuvo luego su (polémica) réplica en un proyecto de cooperación triangular en África conocido como Pro-SAVANNA²² (Kuss, 2016).

La década de los 80 estuvo marcada por el inicio de la cooperación financiera y de la cooperación triangular. En 1981 Japón otorgó 3 préstamos a Brasil, 2 para la construcción de puertos en Praia Mole (Santa Catarina) y en Vila do Conde (Pará), y otro para la adquisición de un barco. Mientras que en 1986 se realiza el primer curso de capacitación para terceros países junto al Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI) de Brasil sobre ingeniería eléctrica y electricidad industrial (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019).

Durante los 90, fue la cooperación técnica la que más presencia tuvo en la cooperación japonesa hacia Brasil, en coincidencia con una reducción de la asistencia financiera (Ratsuo Uehara, 1999). Desde 1990 a 1999, hubo más de 200 brasileños que participaron anualmente de los programas de capacitación de JICA, llegando a pasar los 400 becarios en 1997. Además, se enviaron más de 100 expertos nipones por año al país latinoamericano en el marco de esos programas (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019). Por otro lado, los préstamos concedidos a Brasil en esa década se redujeron considerablemente, más

²¹ Este programa combinó acciones de cooperación financiera y cooperación técnica con el objetivo de desarrollar productivamente la región de los Cerrados en Brasil. Los Cerrados son una región de Brasil dominada por la sabana tropical, ubicada en el centro sur del país. En principio, su condición de sabana la hacía infértil como tierra agrícola, lo que se buscó modificar mediante el programa de cooperación. Para ello se desarrollaron nuevas tecnologías desde la Corporación Brasileña de Investigación Agrícola (EMBRAPA) y se involucró en el programa a cooperativas agrícolas preexistentes. El programa fue considerado un éxito desde el punto de vista de los objetivos, aunque el impacto ambiental que tuvo sobre el ecosistema fue muy cuestionado.

²² El programa tiene su origen en el 2009 cuando Japón y Brasil firman el *Acuerdo de Cooperación para el Desarrollo Agrícola en la Sabana Tropical Africana*. Este acuerdo tuvo su primera implementación en Mozambique, país africano de lengua portuguesa, con algunas características geográficas similares a la región de los Cerrados y vastas áreas no productivas. Luego de varios años de implementación incompleta, de polémicas en torno a los actores privados involucrados y de reclamos por parte de organizaciones de la sociedad civil de los 3 países, el programa fue suspendido. El discurso oficial del gobierno japonés fue el de que el proyecto había sido terminado porque se cumplieron los objetivos, lo cierto es que fue suspendido en un contexto de críticas relacionadas con que antes que beneficiar a pequeños y medianos productores locales del Corredor de Nacala, ProSavana estaba orientado a la explotación de las tierras fértiles de la región por parte de empresas privadas para el mercado internacional.

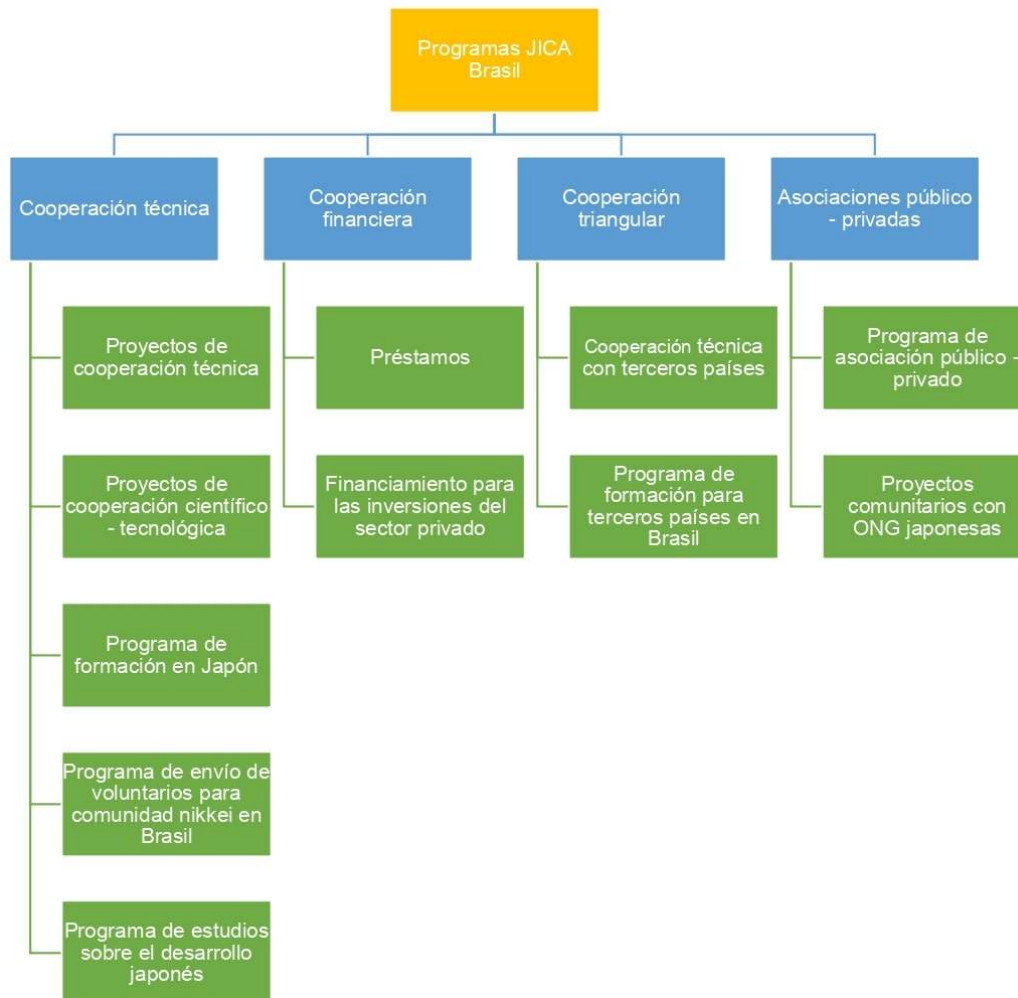
aún las subvenciones siguiendo con la premisa de Japón de destinar este tipo de cooperación para países menos desarrollados.

En el nuevo siglo se inicia el primer proyecto de cooperación científico – tecnológica entre ambos países, en particular en el área de producción de biocombustibles; además de que Japón y Brasil firman un acuerdo para establecer el programa de asociación Japón – Brasil, que involucra al sector privado, empresas japonesas, en la cooperación internacional (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019). Las relaciones bilaterales entre ambos países han seguido un buen ritmo en el período estudiado. Durante el gobierno de Shinzo Abe, el primer ministro nipón se reunió al menos 5 veces con sus contrapartes brasileños. Las iniciativas bilaterales del 2013 al 2020 giraron en torno a temáticas muy variadas que fueron desde cuestiones de comercio internacional, como el acuerdo para la apertura recíproca del mercado de carnes firmado en 2015, hasta cuestiones culturales, como la apertura de la Casa Japón en San Pablo en 2016.

La iniciativa más destacada fue el establecimiento de una asociación estratégica y global entre ambos países en el 2014, en ocasión de la visita oficial de Shinzo Abe a Brasil que culminó con una reunión con la entonces presidente, Dilma Rousseff. Durante esta visita, Abe pronunció un discurso en San Pablo (Abe, 2014b) con los principales lineamientos de su política hacia América Latina, resumidas en el slogan *Juntos*. Este slogan tiene su correlato en 3 principios guía: progresar juntos, liderar juntos e inspirar juntos. El primer principio hace referencia a la necesidad de profundizar las relaciones económicas entre Japón y América Latina. El segundo destaca la cooperación entre ambos actores para resolver asuntos globales como cambio climático y no proliferación nuclear, principalmente en el ámbito multilateral. Finalmente, el tercero se relaciona con la cooperación brindada por Japón a la región, y específicamente la cooperación triangular.

Teniendo en cuenta este recorrido histórico de la cooperación nipo-brasileña, hoy las actividades de JICA en el país latinoamericano son muchas y diversas, como puede observarse en el gráfico 10.

Gráfico 10. Tipos de programas de cooperación que lleva a cabo la oficina de JICA en Brasil.



Fuente: Elaboración propia en base a información de la página oficial de JICA Brasil, 2021

También puede observarse en el gráfico que los actores privados tienen un involucramiento particular en los programas de JICA en Brasil, dado que las asociaciones público-privadas implican la participación en proyectos de cooperación tanto de empresas niponas (con el objetivo de introducir productos y tecnologías japonesas que contribuyan al desarrollo) como de ONG's, universidades y la sociedad civil japonesa y brasileña en general. Además, las empresas brasileñas también tienen un lugar en las actividades de JICA a través de un programa de

financiamiento para el sector privado de empresas con un rol destacado en el desarrollo de Brasil.

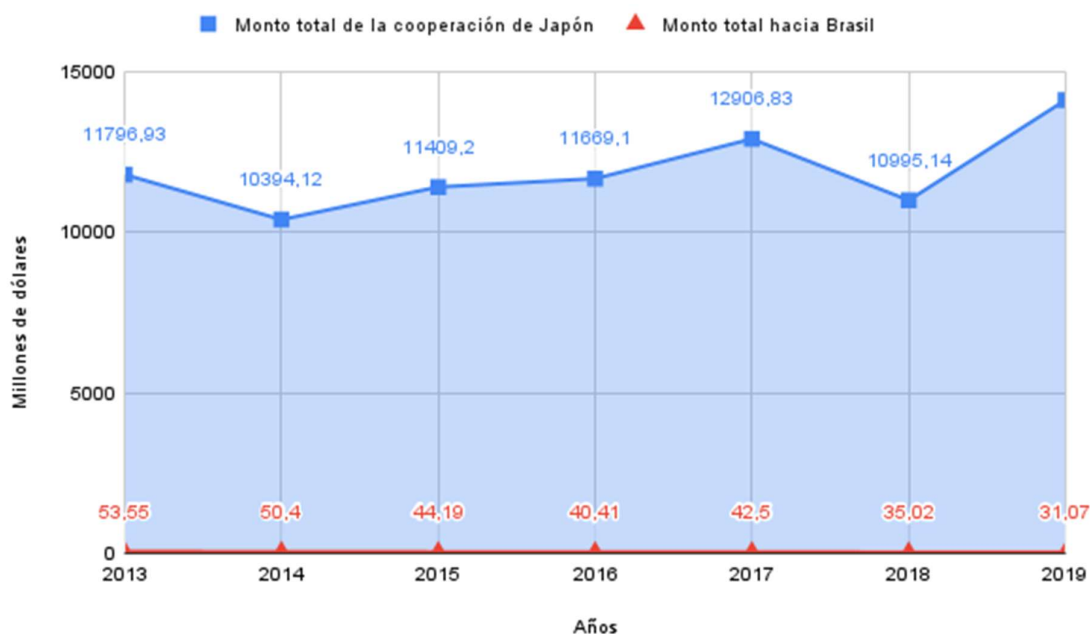
La cooperación japonesa hacia Brasil se inserta en el concepto de CID. Por un lado, porque estamos ante dos socios cooperantes con diferentes niveles de renta. Mientras que Japón es un país de renta alta, Brasil, de acuerdo a la OCDE, es de renta media-alta²³. Por el otro, las áreas en las cuales se llevan a cabo proyectos están en consonancia con los ODM y ODS: cadena de producción agricultura, energías limpias, conservación de bosques, educación ambiental industria forestal sustentable, transporte urbano e interurbano, resiliencia de ciudades, sistemas sanitarios y de provisión de agua, reciclaje de residuos industriales, adultos mayores, salud, enseñanza de la lengua portuguesa en países africanos, formación profesional y capacitaciones de recursos humanos en países africanos.

Estas áreas en las cuales se llevan adelante proyectos de cooperación no son casuales, sino que fueron definidas en la Política de Cooperación para el Desarrollo de Brasil del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2018b). En dicho documento se puntualizaron tres elementos de interés para el país asiático: los abundantes recursos naturales que posee Brasil como petróleo y mineral de hierro, la capacidad de producción agrícola en expansión y la creciente demanda para el desarrollo de infraestructura y las innovaciones tecnológicas para reforzar la competitividad de las industrias brasileñas. Además, se identificaron 2 grandes problemas del país latinoamericano. Por un lado, el rápido crecimiento de la población urbana que no fue acompañado por el desarrollo de infraestructura correspondiente. Por el otro, Brasil tiene la mayor área de bosque tropical del mundo, el Amazonas, a la vez que es uno de los países que más gases de invernadero emite. A partir de estos elementos de interés y problemas identificados, son tres las áreas clave para los proyectos de cooperación internacional: asuntos urbanos y gestión ambiental y de riesgos de desastres, mejora del ambiente de inversiones y cooperación triangular.

²³ Lista de países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE. Link: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm>

Este desarrollo de políticas específicas para el país no se ha visto reflejado en los montos totales de cooperación. En el gráfico 7 puede observarse que estos se fueron reduciendo progresivamente durante el gobierno de Abe, pasando de los 53 millones en 2013 a los 31 millones de dólares en 2019.

Gráfico 11. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brindó hacia Brasil entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de la OCDE, 2021

En la tabla 10 pueden constatarse tanto la importancia que tienen los proyectos de cooperación triangular como aquellos que involucran al sector privado y la sociedad civil (asociaciones público-privadas).

Tabla 9. Cantidad de proyectos de cooperación internacional de Japón en ejecución en Brasil en el año 2019

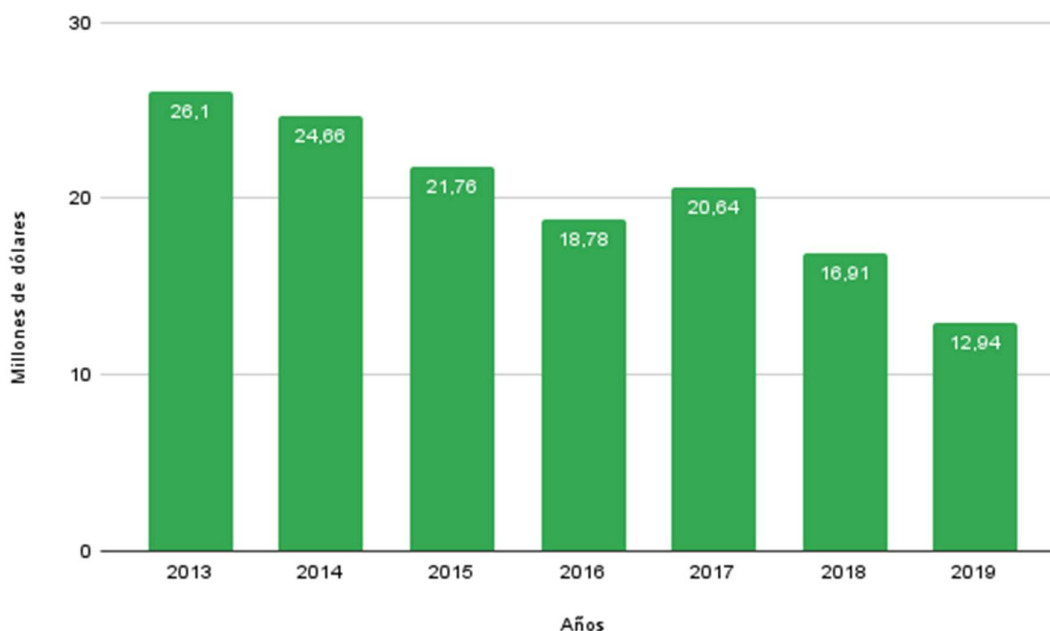
Tipo de cooperación	Cantidad de proyectos
Cooperación técnica	3
Cooperación científico – tecnológica	1
Cooperación triangular	9
Préstamos	3
Asociaciones Público – Privadas	7

Financiamiento para las inversiones del sector privado	4
TOTAL	27

*Fuente: elaboración propia en base a mapa de proyectos en ejecución publicado en la web de JICA
Brasil, 2021*

Con respecto a la dimensión del *soft power*, el monto de dinero destinado a los proyectos de cooperación técnica se redujo paulatinamente, respondiendo a la tendencia general de la cooperación nipona hacia Brasil descrita en párrafos anteriores (Gráfico 12). Entre 2013 y 2018, los proyectos se desarrollaron mayoritariamente en las áreas de formación de recursos humanos, servicios públicos, planeamiento y administración y agricultura, silvicultura y acuicultura (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, 2019, p. 37).

Gráfico 12. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019

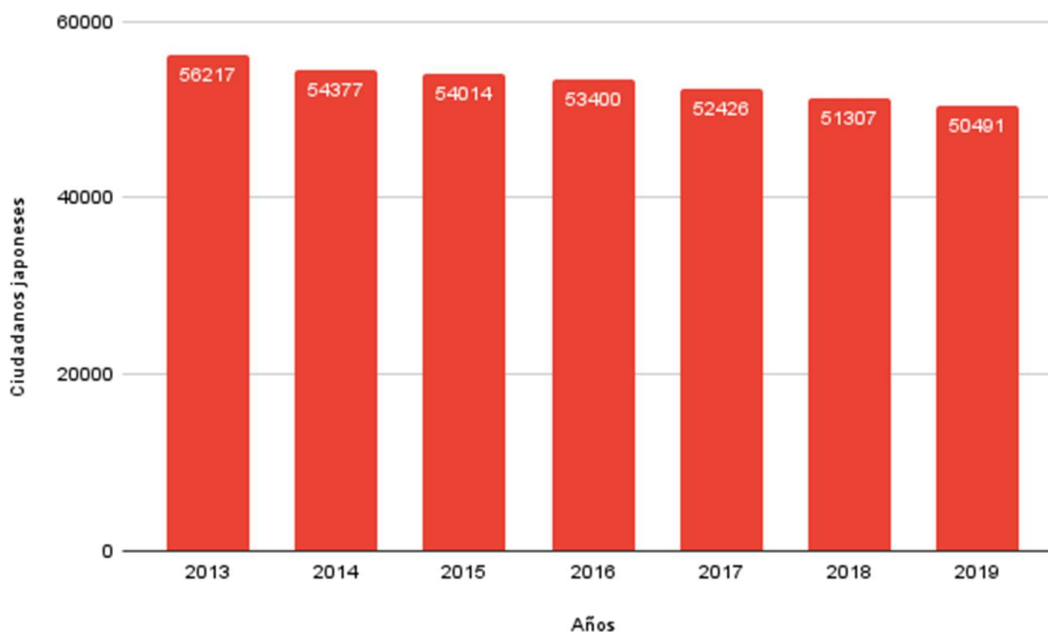


Fuente: elaboración propia en base a estadísticas de la OCDE, 2022

Brasil es uno de los socios más importantes de Japón en la región latinoamericana. Esto se explica, en parte, por la presencia de una extensa e histórica comunidad nipona. De hecho, se calcula que los descendientes de japoneses (*nikkeis*) viviendo

en Brasil ascienden hoy a 2 millones de personas, mientras que los ciudadanos del país asiático que residen en Brasil son alrededor de 50 mil personas (Gráfico 13).

Gráfico 13. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en Brasil entre 2013 y 2019



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Oficina de Estadísticas de Japón, 2022

Además, la población japonesa es bien vista entre los ciudadanos brasileños, quienes consideran que los *nikkeis* son confiables, honestos, trabajadores y respetuosos (Tabla 11) y que están contribuyendo con la sociedad brasileña (Tabla 12).

Tabla 10. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Qué piensas acerca de los descendientes de japonesas (Nikkeis) que viven en tu país?

Respuestas	2015	2018
Son confiables	36	43
Son honestos y cumplen sus promesas	37	46
Son diligentes y trabajan eficientemente	35	62
Son amables y respetuosos	54	36
Tienen una manera de pensar colectiva y un carácter solitario	12	8

Son precisos	10	20
Son orgullosos	50	2
Otros	9	1

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por la consultora IPSOS en los años 2015 y 2018

Tabla 11. Respuesta a la pregunta: ¿Pensas que los japoneses que emigraron a tu país y los Nikkeis están contribuyendo con tu sociedad?

<i>Respuestas</i>	<i>2015</i>	<i>2018</i>
Están contribuyendo	68	64
Están contribuyendo moderadamente	23	21
No están contribuyendo demasiado	2	3
No están contribuyendo	0	1
Ns/Nc	7	5

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por la consultora IPSOS en los años 2015 y 2018

A pesar de esto, de 2015 a 2018 se redujo la cantidad de población que consideraba al país asiático como un socio importante (Tabla 13) y como un socio confiable (Tabla 14). En ambos casos, Estados Unidos es el socio que más se destaca para los ciudadanos brasileños encuestados. Esto puede estar relacionado con el ascenso de exponentes de la derecha brasileña con una visión positiva hacia el alineamiento con la potencia del norte, que alcanza su máxima expresión con Jair Bolsonaro, quién fue elegido presidente del país latinoamericano en el 2018.

Tabla 12. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿Cuál de los siguientes países es un socio importante para tu país?

<i>País</i>	<i>2015</i>	<i>2018</i>
Estados Unidos	53	55
Japón	42	19
China	29	24
Alemania	21	14
Reino Unido	10	10

Francia	17	17
Italia	18	14
India	10	6
Australia	5	5
Corea del Sur	6	5
Rusia	10	8
Otros	7	3
No sabe	20	22

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por IPSOS en los años 2015 y 2018

Tabla 13. Respuesta a la pregunta: ¿Cuál de los siguientes países es más confiable?

<i>Países</i>	<i>2015</i>	<i>2018</i>
Japan	23	5
U.S.A.	8	29
Germany	12	2
Australia	5	1
UK	6	1
France	3	2
Italy	3	1
China	1	6
Other	4	2

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por IPSOS en los años 2015 y 2018

De todos modos, hay que matizar esta contracción de los indicadores positivos de la imagen de Japón en Brasil, dado que las relaciones bilaterales se siguen considerando como amistosas (tabla 15) y se destacan más las características positivas del país asiático como su economía, su cultura y sus altos niveles de vida (Tabla 16) que las negativas.

Tabla 14. Respuesta a la pregunta: ¿Cómo es el estado actual de las relaciones entre Japón y tu país?

<i>Respuestas</i>	2015	2018
Muy amistosas	54	53
Algo amistosas	28	21
No muy amistosas	3	4
No amistosas	1	1
Ns/Nc	10	20

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por IPSOS en los años 2015 y 2018

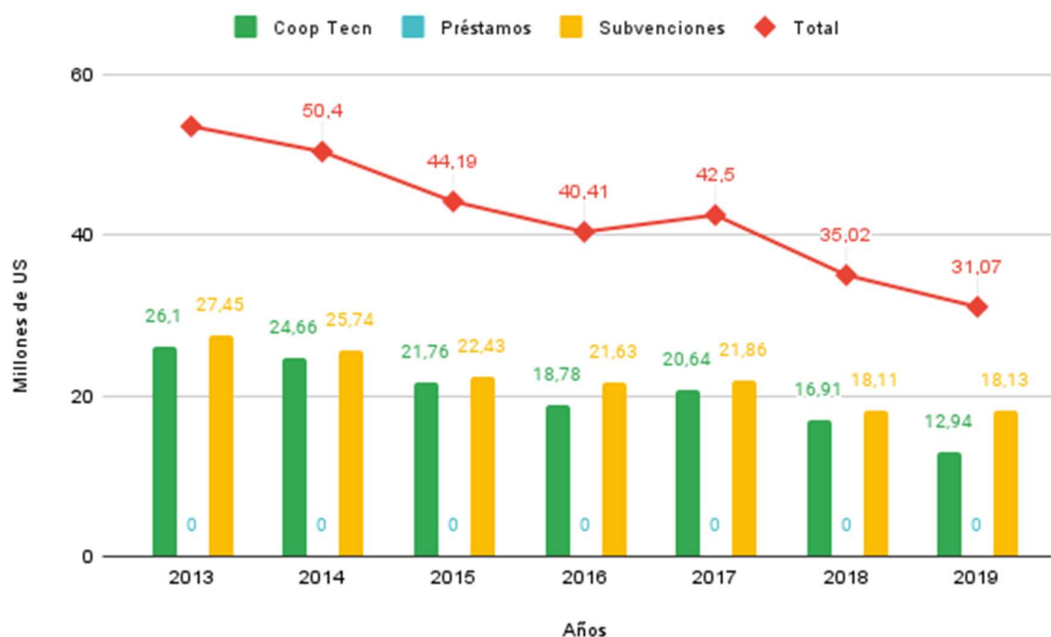
Tabla 15. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Qué impresión tenés sobre Japón?

<i>Respuestas</i>	2015	2018
Un país que consistentemente ha promovido la paz desde el fin de la Segunda Guerra Mundial	33	17
Un país con ricas tradiciones y cultura	76	59
Un país con una economía fuerte y tecnología de punta	74	63
Un país con altos niveles de vida	---	47
Un país con valores como democracia y liberalismo	8	15
Un país con liderazgo en la comunidad internacional	34	19
Un país que introduce nuevas manifestaciones culturales al mundo como el animé, la moda y la cocina	40	31
Un país con una hermosa naturaleza	34	23
Un país que es conservador y cerrado	30	23
Un país del que hay que cuidarse	6	4
Un país que es difícil de entender	10	9

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por IPSOS en los años 2015 y 2018

Pasando a la dimensión del poder duro, el gráfico 14 es ilustrativo en cuanto a dos cuestiones. Una, ya mencionada en párrafos anteriores, es la contracción de la cooperación que Japón brinda a Brasil. La otra es que, durante el gobierno de Abe, JICA no otorgó nuevos préstamos a Brasil.

Gráfico 14. La cooperación japonesa en Brasil: monto total de la cooperación y monto por tipos del 2013 al 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2021

Tampoco se observa un desarrollo positivo de las inversiones niponas en el país. De 2013 en adelante, la IED de Japón en Brasil viene reduciéndose paulatinamente, como puede observarse en la tabla 17.

Tabla 16. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Brasil entre 2013 – 2019 en millones de dólares

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
IED stock	33402	30955	24780	24446	21707	21348	22900

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), 2021

Brasil es uno de los mayores mercados de la región y es un país exportador de recursos naturales, ambas cuestiones de interés para el gobierno japonés. Uno de los rasgos más sobresalientes de la relación bilateral es la vinculación existente entre los sectores empresariales de ambos países, canalizada a través del Comité de Cooperación Económica y del Grupo de Notables o *wise group* para una

asociación económica entre Japón y Brasil. De hecho, la cantidad de empresas niponas en Brasil se ha mantenido bastante estable durante el período de estudio (Tabla 18), con desarrollo en sectores automotriz, eléctrico, comercial, servicios y recursos naturales y son bien valorados por la población brasileña (Tabla 19).

Tabla 17. Cantidad de empresas japonesas en Brasil de 2013 a 2019

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Empresas	691	698	705	686	707	699	654

Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Embajada de Japón en Brasil, 2022

Tabla 18. Respuesta a la pregunta: ¿Qué piensas al respecto de la presencia de empresas japonesas en tu país?

<i>Respuestas</i>	2015	2018
Son bienvenidas	59	67
Son algo bienvenidas	30	22
No son muy bienvenidas	5	4
No son bienvenidas	1	1
Ns/Nc	5	6

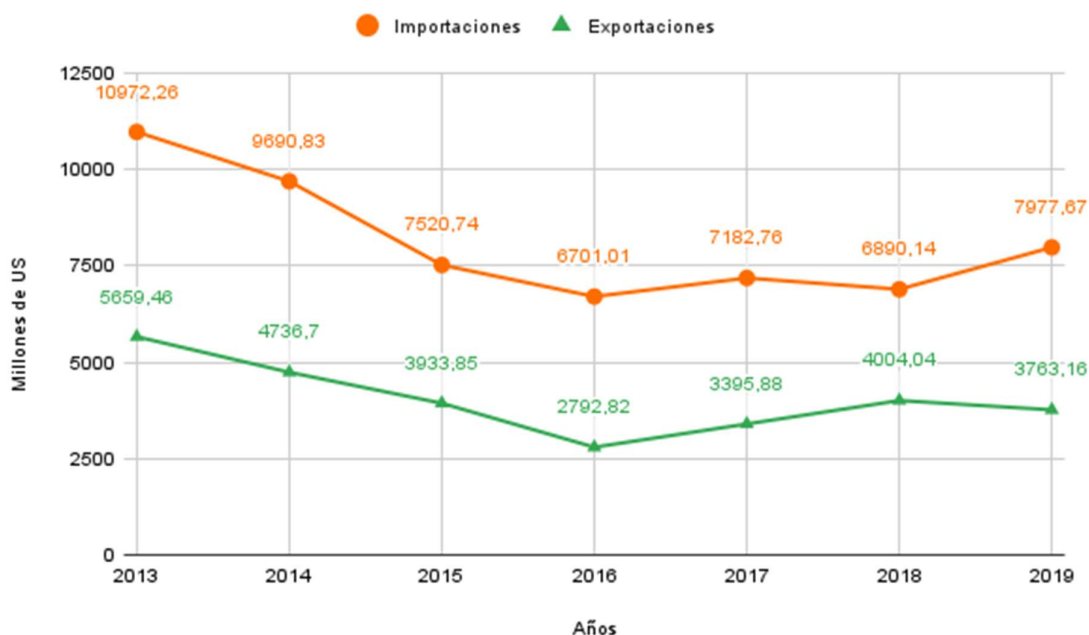
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por IPSOS en los años 2015 y 2018

Pueden destacarse también la firma de acuerdos en materia aduanera y para la promoción de inversiones como el *Acuerdo de Asistencia Administrativa Mutua y Cooperación Aduanera* (2017), el *Memorando de Cooperación entre Japón y la República Federal de Brasil para la Promoción de las Inversiones y la Cooperación Económica en el Sector de Infraestructura* (2016) y el acuerdo para la apertura recíproca del mercado de carnes del año 2015. Además, Brasil fue el primer país latinoamericano en adoptar el sistema japonés de televisión digital terrestre (ISDB-T) en el año 2013.

Estos desarrollos positivos no parecen haberse trasladado a los volúmenes del comercio bilateral en el período estudiado. Desde 2013 a 2016 venían reduciéndose

tanto las exportaciones como las importaciones que en 2017 se comenzaron a recuperar levemente (Gráfico 15).

Gráfico 15. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia Kenia entre 2013 y 2019



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2021

Más aún, se observan algunas tensiones en el plano comercial más que nada, teniendo en cuenta las posiciones de ambos países en las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC). De hecho, mientras que Japón ha firmado acuerdos de asociación estratégica con otros países latinoamericanos, específicamente de la Alianza del Pacífico (México, Colombia y Perú), con Brasil aún no ha llegado este hito, a pesar de ser socios comerciales de importancia. En el 2015 el país asiático reclamó ante la OMC la naturaleza contraria a los acuerdos del organismo de una serie de beneficios arancelarios que el gobierno brasileño había impuesto en el sector automotor y de las TIC's; mientras que Brasil denuncia que los subsidios japoneses a su sector agrícola distorsionan el comercio internacional.

Para resumir, en el caso de la CID japonesa en Brasil se observan elementos de *soft power*, en cuanto a la valoración positiva al respecto del país asiático y a la presencia de una cantidad importante de población nipona viviendo en Brasil. Esto debe matizarse por la reducción de los proyectos de cooperación técnica, como así también de los montos destinados a los mismos. Los indicadores de *hard power* muestran una reducción del monto total de la cooperación brindada, como así también la inexistencia de préstamos otorgados en el período estudiado y un descenso de la IED. Por otro lado, en la dimensión económica de la política exterior debe destacarse que tanto el comercio bilateral como la cantidad de empresas japonesas en el país se redujeron, a pesar de la existencia de acuerdos en inversiones y en materia aduanera.

Capítulo IV

India

El año 2022 marca el 70 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre India y Japón, cuyo puntapié inicial fue la firma del tratado de paz entre ambos en 1952. Por medio de este acuerdo ambos países se otorgaban el tratamiento de nación más favorecida, además de que se pactaba que Japón no pagaría reparaciones de guerra (Pardesi, 2018, p. 19). Esta simpatía entre ambos países, se había iniciado años antes cuando Japón presta ayuda a la Armada Nacional India durante el movimiento independentista y le transfiere la soberanía de las islas Andamán y Nicobar. Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, India se niega a firmar el Tratado de San Francisco, entendiendo que la ocupación estadounidense del país asiático lo convertía en un estado vasallo y que no se estaba teniendo en cuenta al pueblo japonés (Mukherjee & Yazaki, 2016; Pardesi, 2018).

La década de los 50 es testigo de dos acontecimientos de importancia para la relación bilateral. Por un lado, en 1957 se concreta la visita, por primera vez, de un primer ministro nipón a India (Nobusuke Kishi) y de un presidente indio a Japón (Jawaharlal Nehru). Por otro lado, Japón otorga a India el primer préstamo de cooperación al desarrollo en 1958, como parte de una serie de préstamos que acordaron los primeros ministros de ambos países en el año anterior para contribuir al Plan Quinquenal de Industrialización de Nehru. Estos créditos estaban orientados a la construcción de barcos, al área energética, a la minería, a las telecomunicaciones y al sector metalúrgico (Jain, 2009, pp. 5–9). Estos sucesos auspiciosos se dan en un marco de distanciamiento progresivo entre ambos países: mientras que Japón se acercaba cada vez más a Estados Unidos al implementar la Doctrina Yoshida, India afirmaba su no alineamiento y se acercaba a la Unión Soviética.

En los 60 se consolida el alejamiento entre ambos países. Japón guarda neutralidad en los conflictos de India con China y con Pakistán, y pierde interés en profundizar las relaciones con el gigante asiático cuando India comienza a implementar una

serie de reformas tendientes a lograr una economía más autárquica (Pardesi, 2018, p. 5). Más allá de estos indicios de distanciamiento, en 1966 se inaugura el Comité de Cooperación Empresarial Indio Japonés y en 1969 Indira Gandhi realiza una visita oficial a Japón.

Los años 70 son el punto más bajo de la relación bilateral: diferentes posiciones en torno al ingreso de la República Popular China al Consejo de Seguridad en reemplazo de Taiwán (Japón en contra e India a favor), Japón se niega a condenar a Pakistán en el marco de la guerra de liberación de Bangladesh en 1971, en 1974 India realiza su primera prueba nuclear. En este escenario, Japón suspende la cooperación hacia el país indio e impulsa una resolución de la Asamblea General para el inmediato alto al fuego en Bangladesh y el cese de las hostilidades de India (Mukherjee & Yazaki, 2016; Pardesi, 2018; Tomar & Shani, 2018). Recién en 1978 se van a retomar las conversaciones a nivel de ministros de Relaciones Exteriores, poniendo el foco en la dimensión económica del vínculo teniendo en cuenta que el volumen del comercio entre ambos nunca dejó de ser importante (Mukherjee & Yazaki, 2016; Pardesi, 2018).

La década de los 80 entonces es la década del re acercamiento. En 1980 se firma la primera “joint venture” entre una empresa india y una nipona, creándose la compañía Maruti Suzuki que rápidamente se convirtió en líder en el mercado de autos. En 1983, y luego de 20 años, un primer ministro japonés (Yasuhiro Nakasone) realiza una visita oficial a India. Cortesía devuelta por Rajiv Gandhi en 1984, ocasión en la que se firma un acuerdo de cooperación científico-tecnológica entre ambos países. Hacia fines de la década, se destaca la dimensión cultural del vínculo cuando el gobierno indio organiza el Mes de Japón en una serie de ciudades de India y el gobierno japonés organiza un Festival de India.

La sintonía lograda durante los años 80 continuó durante buena parte de la década del 90. En 1991 Japón presta asistencia a India ante la crisis económica que estaba atravesando. En 1992, y en consonancia con la *Look East Policy*, Narashima Rao visita Japón. En 1994 el país nipón abre la primera oficina de la Japan Foundation en Nueva Delhi. En 1995 el ministro de Industria y Comercio exterior de Japón visita India por primera vez. Cuando en 1998 India realiza nuevas pruebas nucleares, el

acercamiento entre ambos países queda en espera: Japón decide suspender el otorgamiento de nuevos préstamos y subsidios a India, a excepción de la ayuda humanitaria, impone sanciones económicas, abogó en foros internacionales y regionales por la condena no sólo a India sino también a Pakistán por las pruebas nucleares y retiró temporalmente a su embajador del país indio (Mukherjee & Yazaki, 2016; Pardesi, 2018; Tomar & Shani, 2018).

En el año 2000 comienza la recomposición del vínculo y a partir del 2005 se profundiza rápidamente. En ocasión de la visita del primer ministro Mori de Japón a India en el año 2000, ambos países deciden darle a la relación bilateral el rango de “asociación global”. Un año más tarde, Japón levanta las sanciones económicas sobre India quién en 2003 ya se convierte en el mayor destinatario de cooperación al desarrollo nipona (Mukherjee & Yazaki, 2016, p. 10; Pardesi, 2018, p. 28). En el 2004 las fuerzas navales indias y la rama marítima de las FAD japonesas colaboraron en las tareas de rescate post tsunami en el Océano Índico, iniciándose así una tradición de cooperación entre las FAD y las fuerzas militares indias que perdura hasta hoy. Para el año 2010 se asiste a un hito en las relaciones bilaterales con el comienzo de las negociaciones para la firma de un acuerdo de cooperación en energía nuclear con fines civiles (Chaudhuri, 2015, p. 5; Mukherjee & Yazaki, 2016, p. 12).

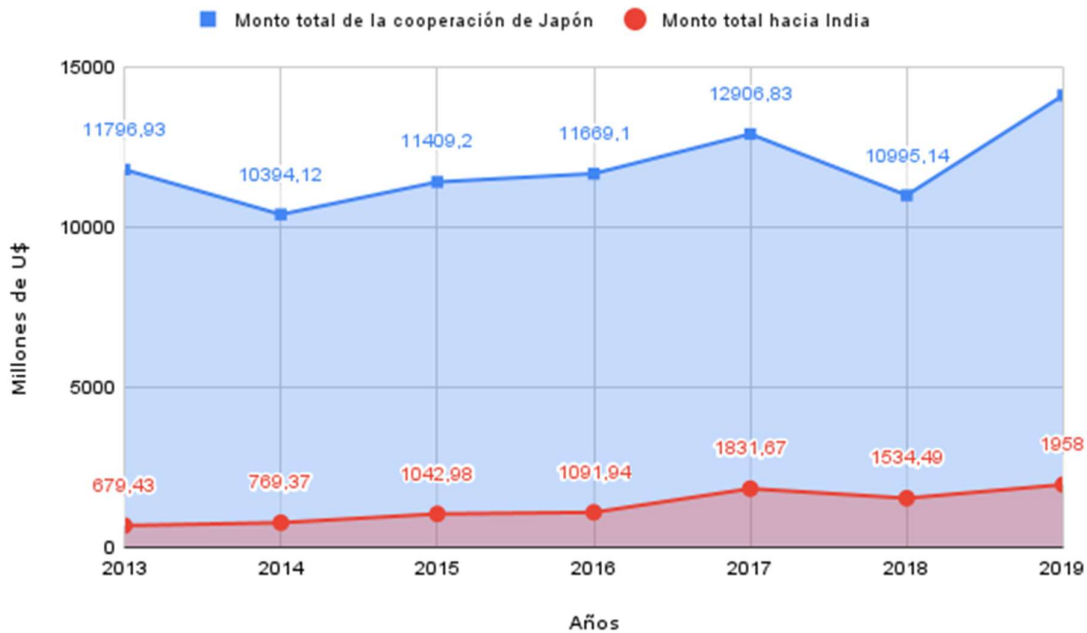
Shinzo Abe asume entonces en un contexto de profundización del vínculo que lleva todavía más allá con la firma de un acuerdo para la importación de metales raros desde India y la elevación de las relaciones al status de Asociación Especial Estratégica y Global. La sinergia entre Abe y Narendra Modi, primer ministro de la India que asume en 2014, se explica en parte por la coincidencia de las estrategias de política exterior que ambos gobernantes sostienen. La necesidad de profundizar los vínculos estratégicos con la región del Asia – Pacífico, buscando la estabilidad de la misma, la mayor conectividad y asegurar las rutas de navegación son objetivos presentes tanto en la *Act East Policy* de Modi, como en el *Indo Pacífico Libre y Abierto* de Abe (Lee, 2015; Panda, 2017). El corolario de esta sinergia fue el lanzamiento del Corredor de Crecimiento de Asia y África (CCAA) en 2017, en ocasión de la 52 reunión anual del Banco de Desarrollo Africano. Esta iniciativa tiene

como eje a los países africanos, aunque Japón e India son actores fundamentales. Gira en torno a cuatro pilares: proyectos de cooperación al desarrollo, construcción de infraestructura de calidad y aumento de la conectividad digital; mejora de las capacidades y establecimiento de asociaciones persona a persona. En este sentido, puede decirse que India no sólo es receptora de cooperación al desarrollo de Japón, sino que son socios para la provisión de cooperación en otras regiones del mundo, similar a lo que ocurre con Brasil y su involucramiento en proyectos de cooperación triangular junto al país nipón, aunque en escalas diferentes por la complejidad que tiene esta última iniciativa indio-japonesa.

El Corredor de Crecimiento de Asia y África podría pensarse como la contrapropuesta a la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda de China (BRI, por sus siglas en inglés). Esta mega iniciativa de cooperación económica del gobierno chino llega a involucrar incluso a países de América Latina y hasta cuenta con una institución financiera multilateral de respaldo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés). El CCAA no alcanza tal envergadura aunque apunta hacia las mismas cuestiones: infraestructura, conectividad, cooperación.

India es el socio a destacar en la cooperación internacional nipona. De hecho, en el Gráfico 16 puede observarse como el monto total de la cooperación al desarrollo nipona hacia India aumentó de 679 millones de dólares en el 2013 a 1958 millones de dólares en el 2019, es decir un aumento de más del 150%.

Gráfico 16. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brindó hacia India entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2021

En este caso también estamos frente a CID teniendo en cuenta el diferente nivel de renta de ambos socios y la orientación de los proyectos hacia los ODM y los ODS. Con respecto al primer punto, y cómo se explicó en capítulos anteriores, Japón tiene una renta alta, mientras que India pertenece al grupo de países de renta media – alta según la OCDE²⁴.

Con respecto al segundo punto, las áreas en las que se desarrollaron los proyectos revelan una orientación hacia los ODM y los ODS: sanidad y aguas, educación, transporte, infraestructura, desarrollo regional, silvicultura, agricultura, energía, salud, desarrollo de industrias, desarrollo del sector privado. Es más, en el 2019 comenzó a desarrollarse, en conjunto con el Instituto Nacional para la transformación de India, el Programa para Acciones Cooperativas de Japón e India hacia el logro de los ODS en India. Este programa, que consiste en un préstamo de 100 millones de dólares,

²⁴ Lista de países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE. Link: <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/daclist.htm>

tiene el objetivo de reforzar los mecanismos institucionales del gobierno indio para el logro de los ODS para el 2030.

En la Tabla 20 puede observarse cómo la cantidad de proyectos en ejecución se mantuvo estable a lo largo del período observado, aunque hubo un mayor foco en los préstamos antes que en los proyectos de cooperación técnica y las subvenciones.

Tabla 19. Cantidad de proyectos nuevos de cooperación internacional de Japón en India del 2013 al 2019

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Proyectos de cooperación técnica	12	3	4	4	5	1	0
Préstamos	6	8	3	9	13	21	2
Subvenciones	1	0	0	0	1	1	0
Total de proyectos nuevos	19	11	7	13	19	23	2

Fuente: Elaboración propia en base a reportes anuales de actividades de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional en India del 2014 al 2020, 2022.

La cantidad de expertos y voluntarios enviados a India para participar en proyectos de JICA ha sido cambiante a lo largo de los años (Tabla 21). Al igual que en el caso de Kenia, se infiere que esto se debe al desarrollo normal de las diversas actividades pautadas por JICA en cada uno de los proyectos que varía año a año.

Tabla 20. Cantidad de expertos y voluntarios japoneses enviados a India para proyectos de cooperación internacional de JICA en India del 2013 al 2019

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Expertos enviados	659	792	811	250	326	325	345
Voluntarios	8	17	24	24	7	15	20

Fuente: Elaboración propia en base a reportes anuales de actividades de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional en India del 2014 al 2020, 2022.

En la tabla 22 se observa la buena percepción que la población india tiene de Japón, y cómo está ha aumentado en el período estudiado. Una gran mayoría considera que estas relaciones son muy amistosas. Mientras que en la tabla 23 pueden verse

los altos índices de confianza que la población tiene de Japón, teniendo en cuenta que en 2019 un 95% de la población encuestada respondió “Muy confiable” y “Algo confiable”.

Tabla 21. Respuesta a la pregunta: ¿Cómo es el estado actual de las relaciones entre Japón y tu país?

Respuestas	2015	2017	2019
Muy amistosas	53%	52%	65%
Algo amistosas	42%	40%	30%
No muy amistosas	2%	5%	1%
Para nada amistosas	0%	2%	0%
No sé	2%	1%	4%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por Centre for Media Studies (CMS) en 2015, IPSOS en 2017 y Edelman Intelligence en 2019 para el Gobierno Japonés.

Tabla 22. Respuesta a la pregunta: ¿Cuán confiable consideras que es Japón como socio de India?

Respuestas	2015	2017	2019
Muy confiable	50%	47%	65%
Algo confiable	44%	46%	30%
Poco confiable	3%	3%	1%
Nada confiable	1%	1%	0%
No sé	2%	2%	4%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por Centre for Media Studies (CMS) en 2015, IPSOS en 2017 y Edelman Intelligence en 2019 para el Gobierno Japonés.

Más interesante aún es que la gran mayoría de la población considera que Japón es un socio confiable dado que “comparten los mismos valores” y tienen buenas relaciones económicas, como muestra la tabla 24.

Tabla 23. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Por qué consideras que Japón es confiable?

Respuestas	2015	2017	2019
Buenas relaciones/relaciones que comparten los mismos valores	58	48	50
Lazos económicos (inversiones de Japón, Buena relación comercial)	72	74	55
Contribución a la seguridad (construcción de la paz, esfuerzos anti terroristas, operaciones de mantenimiento de la paz, esfuerzos anti piratería)	46	45	35
Contribución a la estabilidad del orden internacional (imperio de la ley, democracia liberal, sistema liberal de comercio, etc.)	38	38	35
Contribución a la estabilidad y el crecimiento de la economía mundial	45	40	37

Cultura atractiva	23	22	31
Cooperación al Desarrollo en la comunidad internacional	27	18	37
Soluciones para temas globales (medio ambiente, cambio climático, infecciones, población, pobreza, etc.)	22	19	39

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por Centre for Media Studies (CMS) en 2015, IPSOS en 2017 y Edelman Intelligence en 2019 para el Gobierno Japonés.

La imagen positiva que la población india tiene sobre Japón se resume tal vez en la Tabla 25, dónde una gran mayoría de personas encuestadas marcó los aspectos positivos como el pacifismo, su tradición y cultura, la economía, los altos estándares de vida, la difusión de expresiones culturales como el animé, la moda y la comida. Para matizar esta afirmación, se observa en la misma tabla que en el 2019 algunos indicadores de imagen negativa crecieron como el conservadurismo del país, la dificultad de entenderlo, su naturaleza combativa y el hecho de que es un país del que se debe tener cuidado.

Tabla 24. Respuesta a la pregunta: ¿Qué impresión tenés de Japón?

	2015	2017	2019
Un país que consistentemente persiguió el camino de una nación amante de la paz desde la Segunda Guerra Mundial	64%	62%	35%
Un país con grandes tradiciones y cultura	57%	54%	41%
Un país con una economía fuerte y tecnología de punta	81%	64%	54%
Un país con grandes estándares de vida	49%	44%	38%
Un país con valores como democracia y liberalismo	41%	38%	31%
Un país con liderazgo en la sociedad internacional	27%	26%	29%
Un país que difunde nuevas manifestaciones culturales al mundo como el animé, la moda y la cocina	41%	27%	34%
Un país con una hermosa naturaleza	33%	28%	37%
Un país que es conservador y cerrado	12%	10%	17%
Un país del que uno debería tener cuidado	3%	9%	22%
Un país difícil de entender	4%	4%	13%
Un país militante/combativo	2%	2%	11%
Otro	0%	0%	0%
No tengo una impresión específica	0%	0%	2%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por Centre for Media Studies (CMS) en 2015, IPSOS en 2017 y Edelman Intelligence en 2019 para el Gobierno Japonés

Otro aspecto más para resaltar es la buena consideración que tiene la cooperación japonesa en India. Entre 2015 y 2019 cerca de un 80% de la población encuestada

respondió que la cooperación internacional de Japón estaba ayudando “Mucho” y “Bastante” a su país (Tabla 26).

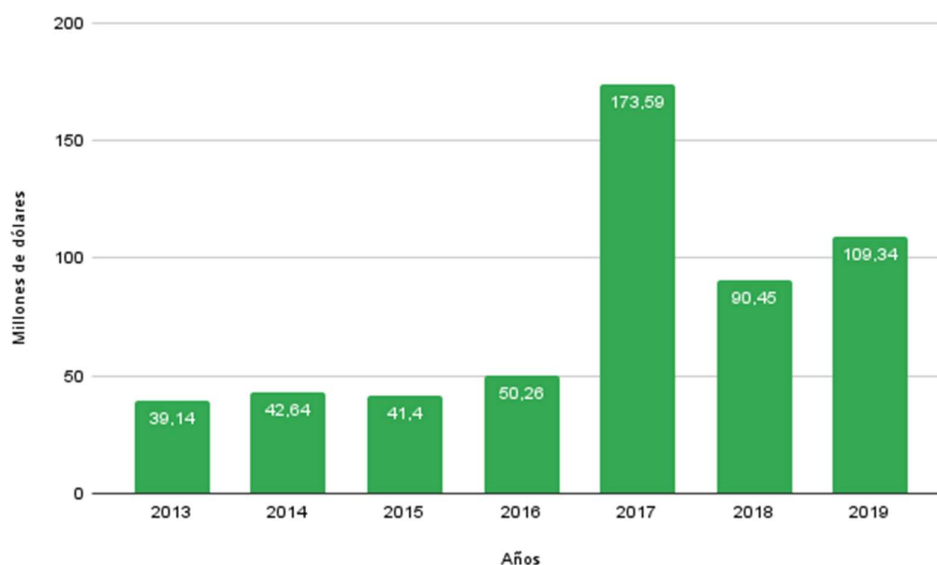
Tabla 25. Respuesta a la pregunta: ¿Cuánto está ayudando la AOD japonesa a India?

	2015	2017	2019
Mucho	34%	33%	55%
Bastante	52%	47%	31%
No mucho	6%	11%	3%
Nada	0%	1%	1%
No sabe/No contesta	8%	7%	10%

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de encuestas realizadas por Centre for Media Studies (CMS) en 2015, IPSOS en 2017 y Edelman Intelligence en 2019 para el Gobierno Japonés.

El monto de dinero destinado a los proyectos de cooperación técnica fue creciendo año a año, más que nada entre 2017 y 2019, llegando a un total de 100 millones de dólares en 2019 (gráfico 17). En el período entre 2013 y 2019 se realizaron 29 proyectos de cooperación técnica (Tabla 20, p. 58) en las áreas de transporte, agricultura, desarrollo del sector privado, agua, energía, salud, educación, silvicultura, cuidado del medio ambiente, desarrollo regional, género y formación de recursos humanos.

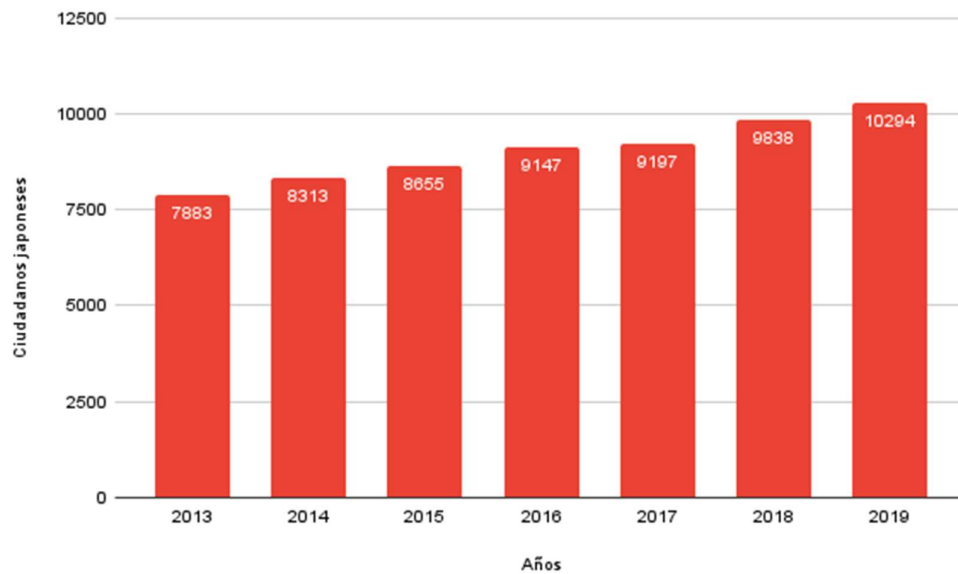
Gráfico 17. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2022

Con respecto a la población japonesa viviendo en India, esta creció durante el gobierno de Abe, cómo puede verse en el gráfico 18. De todos modos, no es la mayor de Asia, siendo China, Tailandia y Corea del Sur los países de dicha región con las comunidades de emigrados japoneses más grandes.

Gráfico 18. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en India entre 2013 y 2019



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Oficina de Estadísticas de Japón, 2022

Con respecto a la dimensión del poder duro, las inversiones que Japón tiene en el país indio, crecieron significativamente durante el gobierno de Abe, sobre todo a partir del 2016, cómo puede observarse en la tabla 27.

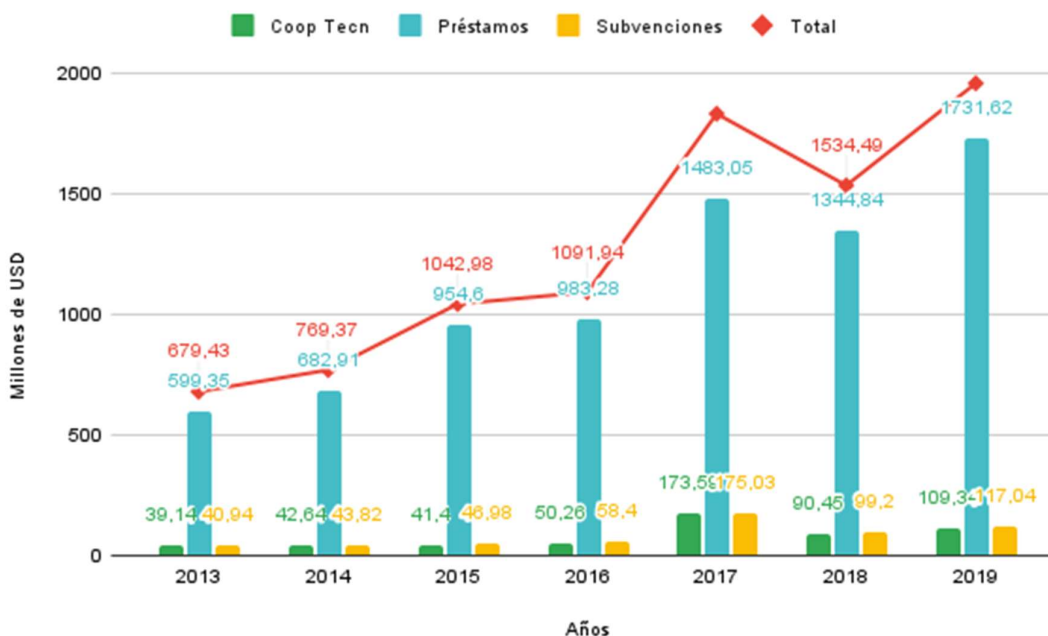
Tabla 26. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Kenia 2013 – 2019 en millones de dólares

Año	IED stock	Variación interanual
2013	13738	-9,06%
2014	13751	0,09%
2015	14101	2,55%
2016	17889	26,86%
2017	22202	24,11%
2018	24390	9,85%
2019	27917	14,46%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), 2021

Esto fue acompañado por el crecimiento de los préstamos de cooperación internacional en el país, como así también de la cooperación total, cómo puede observarse en el gráfico 19. Los préstamos explicaron un promedio de 87% del total de la cooperación brindada a India en el período estudiado y crecieron en más del 250% en comparación con el año de inicio del período.

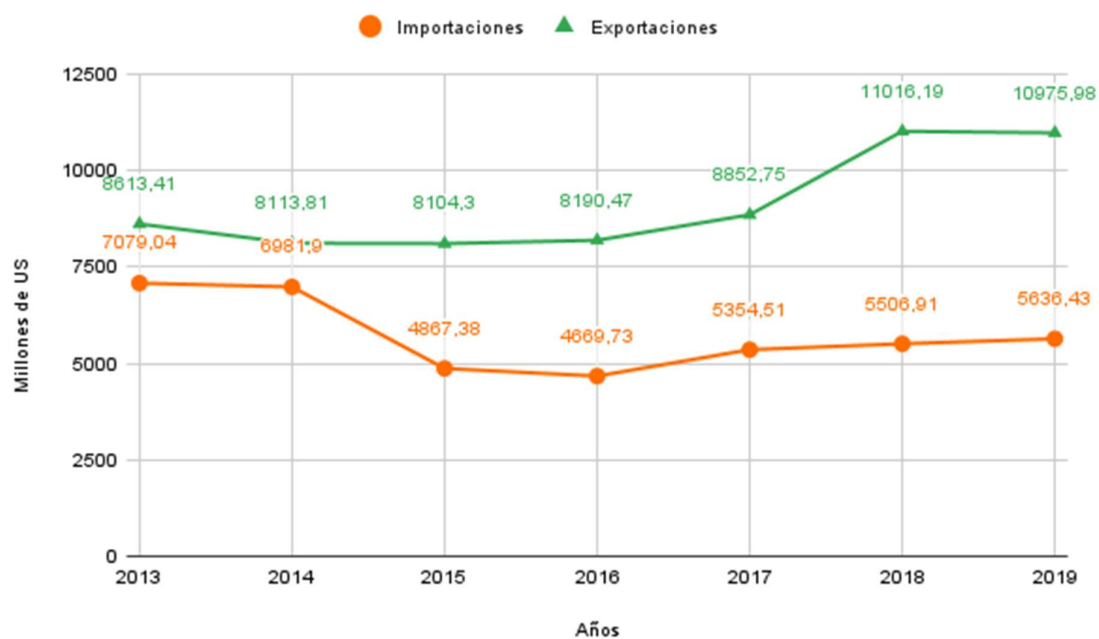
Gráfico 19. La cooperación japonesa en India: monto total de la cooperación y monto por tipos del 2013 al 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OCDE, 2021

Japón e India son importantes socios comerciales. Para Japón, el intercambio con India es superavitario y este balance positivo viene aumentando progresivamente desde 2013 en adelante (gráfico 20). Las exportaciones japonesas hacia India consisten en máquinas, metales y productos químicos. En el 2019, dentro de la maquinaria, se destacó el rubro de reactores nucleares. Las importaciones desde India consisten más que nada en productos químicos y minerales.

Gráfico 20. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia India entre 2013 y 2019



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2021

El buen desempeño de comercio bilateral estuvo en consonancia con el crecimiento de empresas japonesas en India (Tabla 28). A grandes rasgos, y tomando como referencia el reporte de Establecimientos de Negocios Japoneses en India (Embassy of Japan in India & Japan External Trade Organization, 2021), las empresas niponas se concentran en las áreas de manufactura, aseguradoras y ventas mayoristas y minoristas.

Tabla 27. Cantidad de empresas japonesas en India entre 2014 y 2019

<i>Años</i>	<i>Cantidad de empresas</i>
2013	1038
2014	1156
2015	1229
2016	1305
2017	1369
2018	1441
2019	1454

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO) y de la Embajada de Japón en India, 2021.

Con respecto a los acuerdos firmados en el área económico-comercial durante el período estudiado, se destaca el firmado en 2012 para la importación desde India de tierras raras, en un contexto en el que China había suspendido la venta de estos metales a Japón por el agravamiento de la disputa territorial sobre las Islas Senkaku. En 2014 Modi y Abe anunciaron la creación de una asociación para promover las inversiones, con el objetivo de duplicar tanto las inversiones como las empresas de origen japonés en India. Además, en 2015 se firmó un protocolo que modificaba la convención de 1989 para evitar la doble imposición y la evasión fiscal. En el 2018, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón y el Ministerio de Electrónica y Tecnologías de la Información de India firmaron un memorando de entendimiento para profundizar la cooperación económica en el ámbito digital. En el mismo año, mientras India atravesaba una crisis de su moneda, ambos países firman un acuerdo swap (renovado en 2022). Es importante mencionar que India y Japón tienen vigente un acuerdo de libre comercio desde el año 2011.

La otra cara de la moneda de las relaciones comerciales, son los reclamos que Japón realizó ante la OMC por algunas medidas tomadas por India. En el 2016 fue por la imposición de algunas restricciones a la importación de acero y hierro (conforman alguno de los principales productos que Japón vende a India). En el 2019, fue por tarifas impuestas a bienes relacionados con TIC's. Ambos reclamos aún no fueron resueltos.

Para cerrar, en la cooperación japonesa en India se encontraron indicadores de *soft power* como la imagen positiva que tiene Japón en el país asiático, la presencia de

una cantidad considerable de ciudadanos nipones viviendo allí y el aumento de los montos destinados a proyectos de cooperación técnica, sobre todo a partir del 2017. En cuanto al *hard power*, todos los indicadores demostraron un crecimiento en el período estudiado, tanto el total de la cooperación, como los préstamos como la IED. Además, en cuanto a la dimensión económica de la política exterior se observa que, a pesar de algunas tensiones en la OMC, tanto la cantidad de las empresas niponas establecidas en India como el volumen del comercio bilateral aumentaron considerablemente entre 2013 y 2019, e incluso se firmaron varios acuerdos económico-comerciales de importancia.

Conclusiones

La Cooperación Internacional al Desarrollo de Japón durante el gobierno de Shinzo Abe cobra otra dimensión al ponerse al servicio tanto de la política exterior como de la política económica, con el objetivo de lograr que el país nipón sea un líder proactivo en el escenario internacional como así también de sacarlo de la larga crisis económica. En este sentido, la combinación de recursos de poder duros y blandos, es decir *smart power*, se torna como una opción deseable a la hora de desplegar una cooperación internacional que sirva a dichas metas.

Es así entonces que a lo largo del presente trabajo se buscó analizar la utilización del *smart power* en la Cooperación Internacional al Desarrollo de Japón para el logro de sus objetivos de política exterior de índole económica en Kenia, Brasil e India. Se sostuvo entonces como hipótesis que los resultados logrados en cada uno de los casos analizados fueron disímiles.

El primer objetivo específico planteado para indagar acerca de esta hipótesis, hacía referencia a los objetivos de política exterior que persigue Japón en la cooperación con Kenia, Brasil e India. En los 3 casos se destacó la dimensión económica como la mayor preocupación japonesa en sus relaciones bilaterales, aunque con algunos matices para cada caso. En Kenia, el escenario privilegiado dónde se canalizó la cooperación fue la TICAD. En Brasil, la presencia de una gran comunidad japonesa fue el rasgo distintivo. En India, se puso el foco en la infraestructura para aumentar la interconectividad regional.

El segundo objetivo específico llamaba a exponer los recursos de poder empleados por Japón en la CID con cada uno de los países. En Kenia, se encontraron indicadores tanto de *soft power* como de *hard power*, aunque no en su forma más acabada. Con respecto a los primeros, la población japonesa en el país es muy pequeña y los proyectos de cooperación técnica se redujeron entre 2013 y 2019. Con respecto a los segundos, la IED descendió y los préstamos sufrieron muchos vaivenes durante el período.

En Brasil, mientras que los indicadores de *soft power* tuvieron un desempeño regular (imagen en general positiva de Japón, gran cantidad de japoneses viviendo en el país y baja en los totales de cooperación técnica), los indicadores de *hard power* fueron casi inexistentes: tanto la IED como el monto total de cooperación se redujeron, además de que Japón no proporcionó ningún préstamo al país latinoamericano entre 2013 y 2019.

Por último, en India es dónde los indicadores de *soft power* pueden observarse de manera más acabada. No sólo hay una buena imagen de Japón entre la población india y una gran cantidad de japoneses viviendo allí, sino que también han aumentado los proyectos de cooperación técnica que desarrolla el país nipón. Los indicadores de *hard power* siguieron el mismo curso, dado que se observan aumentos tanto en el monto de la cooperación total hacia India, como así también de los préstamos y de la IED.

El tercer objetivo específico planteado se relacionaba con identificar los resultados de la política exterior implementada por Japón en la CID con cada uno de estos países. En el caso de Kenia los resultados conseguidos fueron parciales dado que los niveles de comercio bilateral no experimentaron demasiados cambios durante el período. Sin embargo, hubo un aumento de la presencia de empresas japonesas en el país africano y ambos gobiernos firmaron en 2016 un acuerdo de promoción y protección de inversiones.

En Brasil los resultados conseguidos por Japón fueron negativos. Por un lado, el comercio bilateral se contrajo considerablemente entre 2013 y 2019, llegando a su valor más bajo en 2016. Además, la cantidad de empresas niponas en el país latinoamericano se redujo, aunque no de manera abrupta. Estos resultados negativos se dieron en el marco de la firma de numerosos acuerdos en materia aduanera y de inversiones, único dato positivo de la relación comercial.

El caso de India es el más positivo en cuanto a los resultados obtenidos por Japón. El volumen del comercio bilateral fue aumentando progresivamente, sobre todo las exportaciones de Japón hacia India desde 2017. Esto fue acompañado por un aumento casi del 50% de la cantidad de empresas niponas que se establecieron en

el país entre 2013 y 2019, y por la firma de numerosos acuerdos comerciales y económicos, como así también con la continuación de la aplicación del acuerdo de libre comercio que entró en vigor en el 2011. Es más, este buen desempeño de los indicadores económicos se dio en un contexto de ciertas tensiones en el marco de la OMC por medidas tomadas por India para proteger algunos sectores de su economía.

En síntesis, se comprueba la hipótesis de que en las acciones de Cooperación Internacional al Desarrollo implementadas por Japón entre 2013 y 2019 se evidencia un uso de *smart power* que obtuvo resultados parciales en Kenia, negativos en Brasil y positivos en India, en cuanto al cumplimiento de sus objetivos de política exterior de índole económica.

Durante el desarrollo del trabajo y en los casos estudiados se pudo observar además una cierta correlación entre los buenos resultados económicos y la combinación más acabada de recursos de poder duros y blandos. El hecho de que esto se haya constatado en un país asiático como India no es un dato menor. El entorno regional es el que tradicionalmente más ha atraído la atención de los políticos nipones. La mala imagen que Japón tenía luego de la Segunda Guerra Mundial entre sus vecinos fue necesario contrarrestarla para evitar el aislamiento del país y de su economía. Por el otro, y sobre todo en la época contemporánea, es en la región asiática dónde el gran avance de China más se ha hecho sentir. En este caso, la importancia del contexto está a la orden del día.

Esta correlación permite realizar algunas inferencias para la política exterior japonesa, aunque los casos estudiados sean sólo tres. Primero, Asia y África son dos regiones de suma relevancia para el país nipón lo que podría explicar el mayor desarrollo de una combinación de recursos de poder, frente a la región latinoamericana que tiene una menor importancia estratégica en el diseño de la política exterior de Japón. Segundo, el uso de Japón de *smart power* con el objetivo de mejorar la relación económica con sus socios no siempre es acompañado por la decisión empresarial de invertir en esos países, lo que interfiere con la obtención de buenos resultados, cómo lo demuestra el caso brasileño. Tercero, no puede dejar de

mencionarse el rol que jugó el primer ministro, Shinzo Abe. En todos los casos, la proactividad y el liderazgo de Abe apuntalaron las diversas iniciativas de CID que se llevaron a cabo. Esto plantea una cuestión a futuro: la continuidad de estas políticas luego del magnicidio de Abe.

Para Nye (2011), los complejos cambios de poder que se vienen sucediendo en el escenario internacional hacen necesaria esta combinación de recursos como así también la tarea de “empoderar a otros para lograr los propios objetivos”. De los casos aquí estudiados se puede inferir como correcta esta apreciación del autor, lo que abre una posible línea de investigación futura para incluir más casos en dónde la utilización de *smart power* haya obtenido resultados exitosos.

Bibliografía

- Abe, S. (2012, December 27). Un cuadrilátero democrático para la seguridad de Asia. *Project Syndicate*. <https://www.project-syndicate.org/onpoint/a-strategic-alliance-for-japan-and-india-by-shinzo-abe/spanish?barrier=accesspaylog>
- Abe, S. (2014a, January 24). *Policy Speech by Prime Minister Shinzo Abe to the 186th Session of the Diet*. https://japan.kantei.go.jp/96_abe/statement/201401/24siseihousin_e.html
- Abe, S. (2014b). *Juntos!! Bringing infinite depth to Japan - Latin America and the Caribbean Cooperation*.
- Abe, S., & Tepperman, J. (2013). Japan Is Back: A Conversation With Shinzo Abe. *Foreign Affairs*, 92(4), 2–8. <https://www.foreignaffairs.com/interviews/2013-05-16/japan-back>
- Acharya, A., & Buzan, B. (2009). Non-Western International Relations Theory: Perspectives On and Beyond Asia. In *Non-Western International Relations Theory: Perspectives On and Beyond Asia*. <https://doi.org/10.4324/9780203861431>
- Agencia de Cooperación Internacional de Japón. (2019). *As Marcas da Cooperação Japonesa no Brasil*. <https://www.jica.go.jp/brazil/portuguese/office/publications/c8h0vm000001w9k8-att/60anos.pdf>
- Akiko, F. (2000). Official Development Assistance (ODA) as a Japanese Foreign Policy Tool. In I. Takashi & P. Jain (Eds.), *Japanese Foreign Policy Today* (pp. 152–174). Palgrave.
- Akimoto, D. (2018). *The Abe Doctrine*. Springer Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-7659-6>
- Alonso, J. F., & Zelicovich, J. (2021). Política exterior como política pública: reflexiones teóricas y metodológicas en marco del caso de la República Argentina. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 134(134), 7–24. <https://doi.org/10.35305/CC.VI134.118>

- Ampiah, K., & Rose, C. (2012). The Evolving Relations between Japan and Africa: The Discourse of the Tokyo International Conference on African Development (TICAD). *Japanese Studies*, 32(2), 153–159. <https://doi.org/10.1080/10371397.2012.708403>
- Arase, D. (2005). *Japan's Foreign Aid. Old continuities and new directions*. Routledge.
- Baruah, D. M. (2016). Toward strategic economic cooperation between India and Japan. *Carnegie India*.
- Berger, T. U. (2010). Japan in Asia: A Hard Case for Soft Power. *Orbis*, 54(4), 565–582. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2010.07.005>
- Beri, R. (2020). Towards India–Japan Development Cooperation in Africa. In S. Sachin Chaturvedi, A. Prakash, & P. Dash (Eds.), *Asia-Africa Growth Corridor. Development and Cooperation in Indo-Pacific*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-981-15-5550-3>
- Busso, A. (2019). El vínculo entre los condicionantes internos y la política exterior. Reflexiones sobre el caso argentino. *Ciclos*, XXVII(52), 3–32. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/revistaCICLOS/article/view/1388/2015>
- Cannon, B. J., & Fujibayashi, H. (2017). *The Political Economy of Japan ' s Relationship with East Africa : A Case Study of Kenya*. ISA International Conference.
- Chaudhuri, P. P. (2015). *India and Japan: a nascent strategic Bonding*.
- Chen, C. C. (2012). The im/possibility of building indigenous theories in a hegemonic discipline: The case of Japanese international relations. *Asian Perspective*, 36(3), 463–492. <https://doi.org/10.1353/apr.2012.0018>
- Cintra, J. T. (1971). *La migración japonesa en Brasil (1908- 1958)*. El Colegio de México.
- Cornelissen, S. (2016). Japan's Official Development Assistance to Sub-Saharan Africa: Patterns, Dynamics, and Lessons. In H. Kato, Y. Shimomura, & J. Page (Eds.), *Japan's Development Assistance. Foreign Aid and the Post - 2015 Agenda* (pp. 149–165). Palgrave Macmillan.

- Cunha Leite, A. C., & Chianca Dantas, A. (2013). Cooperação técnica Brasil - Japão e os delineamentos em torno a política externa brasileira do governo Lula. *Mural Internacional*, 4(1), 13–18. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/muralinternacional/article/view/6752/4813>
- Embassy of Japan in India, & Japan External Trade Organization. (2021). *Japanese Business Establishments in India*. https://www.in.emb-japan.go.jp/PDF/2020_co_list_en.pdf
- Ferreira Cavalcante, T. (2015). *Relações nipo - brasileiras: perspectivas da cooperação em interesses complementares* [Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales]. Universidade de Paraíba.
- Gómez Galán, M., & Sanahuja, J. A. (1999). *El sistema de cooperación internacional al desarrollo*. CIDEAL.
- Grønning, B. E. M. (2018). Japan's security cooperation with the Philippines and Vietnam. *Pacific Review*, 31(4), 533–552. <https://doi.org/10.1080/09512748.2017.1397730>
- Groot, G. (2018). Cool Japan Versus the China Threat: Does Japan's Popular Culture Success Mean More Soft Power? In K. Hashimoto (Ed.), *Japanese Language and Soft Power in Asia* (pp. 15–41). palgrave.
- Gudermann Kröll, H. (2001). El método del estudio de caso. In M. L. Tarrés (Ed.), *Observar, Escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la Investigación Social*. FLACSO - El Colegio de México.
- Hayashi, M. (2017). US-Japan Cooperation in Disaster Recovery and Regional Development. *Asia Pacific Bulletin*, 409.
- Heng, Y. K. (2015). Smart Power and Japan's Self-Defense Forces. *Journal of Strategic Studies*, 38(3), 282–308. <https://doi.org/10.1080/01402390.2014.1002911>
- Ikeda, J. (2008). Japanese vision of International Society: a Historical Exploration. In K. Shimizu, J. Ikeda, T. Kamino, & Sh. Sato (Eds.), *Is There a Japanese IR? Seeking an Academic Bridge Through Japan's History of International Relations* (pp. 5–28). Afrasian Centre for Peace and Development Studies, Ryukoku University.

- Inoguchi, T. (2002). The sociology of a not-so-integrated discipline: the development of International Relations in Japan. *Journal of East Asian Studies*, 2(1), 111–126. <https://doi.org/10.1017/S1598240800000692>
- Inoguchi, T. (2009). Why are there no non-Western theories of international relations? The case of Japan. In B. Buzan & A. Acharya (Eds.), *Non-Western International Relations Theory: Perspectives on and Beyond Asia* (pp. 51–68). Routledge.
- Inoguchi, T., & Bacon, P. (2001). The study of international relations in Japan: towards a more international discipline. *International Relations of the Asia Pacific*, 1, 1–20. <https://doi.org/10.1093/irap/1.1.1>
- Jain, P. (2009). Twin peaks: Japan's economic aid to India in the 1950s and 2010s. *JICA - RI Working Paper*, 139.
- Japan International Cooperation Agency. (2014). *Annual report 2014*. <https://www.jica.go.jp/kenya/english/office/others/c8h0vm0000f0mtzd-att/report2014.pdf>
- Japan International Cooperation Agency. (2015). *Annual Report 2015. Toward achieving MDG's in Kenya*. <https://www.jica.go.jp/kenya/english/office/others/c8h0vm0000f0mtzd-att/report2015.pdf>
- Japan International Cooperation Agency. (2016). *Annual Report 2016*. <https://www.jica.go.jp/kenya/english/office/others/c8h0vm0000f0mtzd-att/report2016.pdf>
- Japan International Cooperation Agency. (2017). *Annual Report 2017*. <https://www.jica.go.jp/kenya/english/office/others/c8h0vm0000f0mtzd-att/report2017.pdf>
- Japan International Cooperation Agency. (2018). *Annual report 2018*. <https://www.jica.go.jp/kenya/english/office/others/c8h0vm0000f0mtzd-att/report2018.pdf>
- Japan International Cooperation Agency. (2022). *JICA 2021. Annual Report*. https://www.jica.go.jp/english/publications/reports/annual/2021/fp4rrb000000sky0-att/2021_all.pdf

- Joseph S. Nye. (2004). *Soft Power. The means to Success in World Politics*. Public Affairs.
- Joseph S. Nye. (2011). *The Future of Power*. Public Affairs.
- Kato, H. (2017). Japan and Africa: A Historical Review of Interaction and Future Prospects. *Asia-Pacific Review*, 24(1), 95–115. <https://doi.org/10.1080/13439006.2017.1320162>
- Kato, H., Page, J., & Shimomura, Y. (2016). Japan's Development Assistance: Foreign Aid and the Post-2015 Agenda. In H. Kato, J. Page, & Shimomura Y. (Eds.), *Japan's Development Assistance: Foreign Aid and the Post-2015 Agenda*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137505385>
- Kato, H., Page, J., & Shimomura Y. (Eds.). (2016). *Japan's Development Assistance Foreign Aid and the Post-2015 Agenda*. Palgrave Macmillan.
- Keohane, R. O. (1984). *Después de la Hegemonía*. Grupo Editor Latinoamericano.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1988). *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*. Grupo Editor Latinoamericano.
- Kitano, N. (2014). China's Foreign Aid at a Transitional Stage. *Asian Economic Policy Review*, 9(2), 301–317. <https://doi.org/10.1111/aepr.12074>
- Kitano, N., & Miyabayashi, Y. (2020). *Estimating China's Foreign Aid: 2019-2020 Preliminary Figures*. https://www.jica.go.jp/jica-ri/publication/other/l75nbg000019o0pq-att/Estimating_Chinas_Foreign_Aid_2019-2020.pdf
- Kuss, L. C. (2016). Old and new relations between Brazil-Japan and Triangular Cooperation: The case of ProSAVANA. In *Conferencia Anual de la Asociación de Estudios de Desarrollo "Políticas en el desarrollo", Oxford Department of International Development*.
- Lafer, C. (2002). *La identidad internacional de Brasil*. Fondo de Cultura Económica.
- Lam, P. E. (2007). Japan's Quest for "Soft Power": Attraction and Limitation. *East Asia*, 24, 349–363.
- Lasagna, M. (1996). Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo. *CIDOB d'afers Internacionals*.

<https://www.cidob.org/es/content/download/58650/1523875/version/1/file/32lasagna.pdf>

- Lee, L. (2015). India as a nation of consequence in Asia: the potential and limitations of India's "Act East" policy. *Journal of East Asian Affairs*, 29(2), 67–104. <https://researchers.mq.edu.au/en/publications/india-as-a-nation-of-consequence-in-asia-the-potential-and-limita>
- Libing, F. (2019). India-Japan Infrastructure Cooperation: Progress and Challenges. *China International Studies*, 30, 130–144.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2014). *Diplomatic bluebook 2014*. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2014/html/index.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2015). *Diplomatic bluebook 2015*. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2015/html/index.html>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2016). *Diplomatic bluebook 2016*. <https://www.mofa.go.jp/files/000177707.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2017). *Diplomatic bluebook 2017*. <https://www.mofa.go.jp/files/000290287.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2018a). *Diplomatic bluebook 2018*. <https://www.mofa.go.jp/files/000401236.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2018b). *Country Development Cooperation Policy for Federative Republic of Brazil*. <https://www.br.emb-japan.go.jp/files/100045563.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2019). *Diplomatic bluebook 2019*. <https://www.mofa.go.jp/files/000527162.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2020). *Diplomatic bluebook 2020*. <https://www.mofa.go.jp/files/100116875.pdf>
- Morales Zúniga, V. (2018). Enfoque de mejoramiento de vida: Una alternativa de extensión japonesa para el desarrollo rural de países de Latinoamérica. *Revista Universitaria Del Caribe*, 20(1), 112–122. <https://doi.org/0.5377/ruc.v1i1.6780>
- Mukherjee, R., & Yazaki, A. (2016). Introduction. The historical context. In R. Mukherjee & A. Yazaki (Eds.), *Poised for Partnership. Deepening India-Japan Relations in the Asian Century* (pp. 1–31). Oxford University Press.

- Murakami, Y. (2017). *Desarrollo, integración y cooperación en América Latina y Asia-Pacífico: Perspectivas y rol de Japón*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Nye, J. S. (2004). *Soft power*. Public Affairs.
- Nye, J. S. (2008). *The Powers to Lead*. Oxford University Press.
- Nye, J. S. (2011). *The future of power*. Public Affairs.
- Oba, M. (2020). Current Status of Asian Regional Cooperation and Japan in Asia. In *Commentary*.
- Ohno, I. (2013). Japan's ODA Policy and Reforms since the 1990s and Role in the New Era of Development Cooperation. *Journal of International Development Cooperation*, 2013(4), 64–94. <https://doi.org/10.34225/jidc.2013.4.64>
- Otmazgin, N. (2016). Soft Powering Popular Culture: Discourse and Policy Making in Japan's Content Industries. In Y. Sugita (Ed.), *Social Commentary on State and Society in Modern Japan* (pp. 140–153). Springer.
- Panda, J. (2017). The Asia-Africa Growth Corridor: An India-Japan Arch in the Making? *Focus Asia*, 21. www.isdp.eu
- Pardesi, M. S. (2018). Evolution of India - Japan Ties: Prospects and Limitations. In R. Basrur & S. Narayanana Kutty (Eds.), *India and Japan. Assessing the Strategic Partnership* (pp. 13–42). Palgrave Macmillan. <http://www.palgrave.com/gp/series/15911>
- Pérez Llana, C. (1998). *El regreso de la historia. La política internacional durante la posguerra fría 1989-1997*. Sudamericana.
- Purnendra, J. (2014). National Interest and Japan's Foreign Aid Policy. *Kokusai Mondai*, 637.
- Pyle, K. B. (2018). Japan's return to great power politics: Abe's restoration. *Asia Policy*, 13(2), 69–90. <https://doi.org/10.1353/asp.2018.0026>
- Raposo, P. A. (2014). *Japan's foreign aid policy in Africa: evaluating the TICAD process*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137493989.0001>
- Ratsuo Uehara, A. (1999). Relações Brasil-Japão: Aproximações e Distanciamentos. *Carta Asiática*.
- Rix, A. (1990). Japan's Foreign Aid Policy: A Capacity for Leadership? *Pacific Affairs*, 62(4), 461–475.

- Romero, M. E., & García, A. (2018). De las seguridades japonesas: un enfoque crítico de la cooperación nipona. *CIDOB d'Afers Internacionals/IDOB d'Afers Internacionals*, 120, 51–72. <https://doi.org/doi.org/10.24241/rcai.2018.120.3.51>
- Romero, M. E., & Uscanga, C. (2016). Japón: ¿Asegurando la cooperación o cooperando para su seguridad? *México y La Cuenca Del Pacífico*, 5(14).
- Ross Orellana, C. (2008). La cooperación japonesa hacia América Latina, 1992-2003. Una aproximación cuantitativa. *Revista Política y Estrategia*, 110.
- Russel, R. (1990). Política exterior y toma de decisiones en América Latina: aspectos comparativos y consideraciones teóricas. In R. Russel (Ed.), *Política exterior y toma de decisiones en América Latina* (pp. 255–274). Grupo Editor Latinoamericano.
- Sanahuja, J. A., & Tezanos Vazquez, S. (2017). Del milenio a la sostenibilidad: retos y perspectivas de la Agenda 2030 para el Desarrollo. *Política y Sociedad*, 54(2), 533–555.
- Sato, J. (2018). Triangular Cooperation in East Asia: Challenges and Opportunities for Japanese Official Development Assistance. *IDS Bulletin*, 49(3), 111–128.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Sawamura, M. (2002). Local Spirit, Global Knowledge: A Japanese approach to knowledge development in international cooperation. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 3(32), 339–348. <https://doi.org/10.1080/0305792022000007490>
- Shimomura, Y., & Ohashi, H. (Eds.). (2013). *A Study of China's Foreign Aid*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137323774>
- Smith, H. (2013). Toward a Universal Japan: Taking a Harder Look at Japanese Soft Power. *Asian Policy*, 15, 115–126.
- Tomar, V., & Shani, G. (2018). Japan's Foreign Relations with India. In J. D. J. Brown & J. Kingston (Eds.), *Japan's Foreign Relations in Asia* (pp. 12–42). Routledge.

- van Klaveren, A. (1992). Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo par armar. *Estudios Internacionales*, 98, 169–215.
- Yamamoto, K. (2011). International relations studies and theories in Japan: A trajectory shaped by war, pacifism, and globalization. *International Relations of the Asia-Pacific*, 11(2), 259–278. <https://doi.org/10.1093/irap/lcr006>

Índice de gráficos y tablas

Gráficos

Gráfico 1. Monto total de la cooperación internacional de desarrollo brindada por Japón entre el 2000 y el 2019	25
Gráfico 2. Distribución geográfica de la cooperación de Japón en el 2019	26
Gráfico 3. Cooperación al desarrollo nipona por tipos en el 2019	26
Gráfico 4. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brinda hacia Kenia entre 2013 y 2019	30
Gráfico 5. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019.....	34
Gráfico 6. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en Kenia entre 2013 y 2019	35
Gráfico 7. La cooperación japonesa en Kenia: monto total de la cooperación y montos por tipos del 2013 al 2019.....	36
Gráfico 8. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia Kenia entre 2013 y 2019.....	37
Gráfico 9. Sectores de las empresas japonesas radicadas en Kenia en 2019.....	38
Gráfico 10. Tipos de programas de cooperación que lleva a cabo la oficina de JICA en Brasil.....	43
Gráfico 11. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brinda hacia Brasil entre 2013 y 2019.....	45
Gráfico 12. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019.....	46
Gráfico 13. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en Brasil entre 2013 y 2019	47
Gráfico 14. La cooperación japonesa en Brasil: monto total de la cooperación y monto por tipos del 2013 al 2019	51
Gráfico 15. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia Kenia entre 2013 y 2019.....	53

Gráfico 16. Comparación de la cooperación total japonesa con la que brindó hacia India entre 2013 y 2019.....	59
Gráfico 17. Monto de dinero destinado a proyectos de cooperación técnica entre 2013 y 2019.....	63
Gráfico 18. Cantidad de ciudadanos japoneses viviendo en India entre 2013 y 2019	64
Gráfico 19. La cooperación japonesa en India: monto total de la cooperación y monto por tipos del 2013 al 2019	65
Gráfico 20. Volúmenes de importaciones y exportaciones de Japón hacia India entre 2013 y 2019.....	66

Tablas

Tabla 1. Cantidad de proyectos de cooperación internacional de Japón en Kenia del 2013 al 2019.....	30
Tabla 2. Cantidad de expertos y voluntarios japoneses enviados a Kenia para proyectos de cooperación internacional de JICA del 2013 al 2017	31
Tabla 3. Respuestas a la pregunta: ¿cómo calificarías la fiabilidad de Japón para tu país?.....	31
Tabla 4. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿cuál de los siguientes países considerarás que es un socio importante de tu país?.....	32
Tabla 5. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿por qué considerarás que Japón es confiable?.....	33
Tabla 6. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿cómo crees que es la naturaleza de la relación de Japón con África, comparada con la de otros países (por ejemplo, países occidentales, China, India, etc.)?.....	33
Tabla 7. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Kenia 2013 – 2019 en millones de dólares.....	36
Tabla 8. Cantidad de empresas japonesas* en Kenia entre 2014 y 2019	38
Tabla 9. Cantidad de proyectos de cooperación internacional de Japón en ejecución en Brasil en el año 2019.....	45

Tabla 10. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Qué piensas acerca de los descendientes de japonesas (Nikkeis) que viven en tu país?	47
Tabla 11. Respuesta a la pregunta: ¿Piensas que los japoneses que emigraron a tu país y los Nikkeis están contribuyendo con tu sociedad?.....	48
Tabla 12. Respuestas a la pregunta de opción múltiple: ¿Cuál de los siguientes países es un socio importante para tu país?	48
Tabla 13. Respuesta a la pregunta: ¿Cuál de los siguientes países es más confiable?	49
Tabla 14. Respuesta a la pregunta: ¿Cómo es el estado actual de las relaciones entre Japón y tu país?	50
Tabla 15. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Qué impresión tenés sobre Japón?.....	50
Tabla 16. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Brasil entre 2013 – 2019 en millones de dólares.....	51
Tabla 17. Cantidad de empresas japonesas en Brasil de 2013 a 2019.....	52
Tabla 18. Respuesta a la pregunta: ¿Qué piensas al respecto de la presencia de empresas japonesas en tu país?.....	52
Tabla 19. Cantidad de proyectos nuevos de cooperación internacional de Japón en India del 2013 al 2019	60
Tabla 20. Cantidad de expertos y voluntarios japoneses enviados a India para proyectos de cooperación internacional de JICA en India del 2013 al 2019	60
Tabla 21. Respuesta a la pregunta: ¿Cómo es el estado actual de las relaciones entre Japón y tu país?	61
Tabla 22. Respuesta a la pregunta: ¿Cuán confiable considerarás que es Japón como socio de India?	61
Tabla 23. Respuesta a la pregunta de opción múltiple: ¿Por qué considerarás que Japón es confiable?.....	61
Tabla 24. Respuesta a la pregunta: ¿Qué impresión tenés de Japón?.....	62
Tabla 25. Respuesta a la pregunta: ¿Cuánto está ayudando la AOD japonesa a India?.....	63

Tabla 26. Inversión Extranjera Directa como stock de Japón hacia Kenia 2013 – 2019 en millones de dólares.....	65
Tabla 28. Cantidad de empresas japonesas en India entre 2014 y 2019.....	67